

# JEREZ

EN LO PASADO Y EN LO PRESENTE.



ESBOZOS.



Obra especialmente destinada á las Escuelas públicas  
de esta ciudad,

POR

ILDEFONSO YÁÑEZ

Y

J. MARTÍNEZ ALLIER.



JEREZ

IMPRESA DE «EL GUADALETE,» Á CARGO DE J. PAREJA.

1892

ES PROPIEDAD.

# ÍNDICE.

|   | Pág. |
|---|------|
| INTRODUCCIÓN . . . . .  | 1    |
| Orígenes de Jerez . . . . .   | 5    |
| Los Geriones . . . . .  | 9    |
| Campos Elíseos . . . . .  | 13   |
| Período Romano . . . . .  | 16   |
| Destrucción del Imperio . . . . .   | 20   |
| Época goda . . . . .  | 24   |
| Jerez después de la batalla del Guadalete . . . . .                       | 28   |
| Continuación del Jerez árabe . . . . .                                    | 31   |
| Correrías cristianas . . . . .  | 34   |
| Escenas del Alcázar . . . . .   | 38   |
| Definitiva reconquista . . . . .  | 41   |
| Privilegios de Jerez . . . . .  | 45   |
| Los Caballeros en la Parroquia de San Juan . . . . .                      | 49   |
| En los muros de Tarifa . . . . .  | 53   |
| En los campos de Aina . . . . .   | 56   |
| Batalla de los Cueros . . . . .   | 60   |
| Jerez en la Batalla del Salado . . . . .                                  | 63   |
| Las correrías de los Cien . . . . .                                       | 66   |
| D. <sup>a</sup> Blanca de Borbón . . . . .                                | 70   |
| D. Pedro y D. Enrique . . . . .   | 74   |
| Los Corregidores . . . . .  | 77   |
| Lucha entre los nobles . . . . .  | 80   |
| Visita de los Reyes Católicos á Jerez . . . . .                           | 84   |
| Hechos varios . . . . .   | 87   |
| La Casa de Austria despoja á Jerez de muchos de sus privilegios . . . . . | 90   |
| Tumultos . . . . .  | 94   |

|   | Pág. |
|---|------|
| Reyes de Borbón . . . . .   | 97   |
| Carlos III y la Sociedad de Amigos del País fundada en Jerez en 1756. . . . . | 100  |
| Independencia . . . . .   | 103  |
| Algunas antigüedades de Jerez . . . . .                                       | 107  |
| Tiempos modernos. . . . .   | 111  |
| Carácter y situación de Jerez . . . . .                                       | 116  |
| Descripción topográfica, producción, cultivo y ganadería. . . . .             | 119  |
| Templos notables . . . . .  | 125  |
| La Cartuja . . . . .  | 129  |
| Bibliotecas . . . . .   | 132  |
| Aspecto general de la población . . . . .                                     | 136  |
| Índice de jerezanos notables . . . . .  | 139  |

SEGUNDA PARTE

SEMBLANZAS

|   |     |
|---|-----|
| ALTO COMERCIO . . . . .   | 165 |
| Domecq (D. Pedro) . . . . .   | 167 |
| Sres. Garvey . . . . .  | 170 |
| Sres. González Byass y C. <sup>a</sup> . . . . .                    | 172 |
| Misa (D. Manuel) . . . . .  | 175 |
| F. G. Cosens y C. <sup>a</sup> . . . . .                            | 177 |
| Casas Agricultoras . . . . .  | 180 |
| GALERÍA POLÍTICA . . . . .  | 185 |
| Almodóvar (Excmo. Sr. Duque de). . . . .                            | 187 |
| Camacho del Rivero (D. Antonio) . . . . .                           | 189 |
| Casa-Pavón (Excmo. Sr. Marqués de). . . . .                         | 191 |
| Luqué y Beas (D. José). . . . .                                     | 193 |
| Mochales (Excmo. Sr. Marqués de). . . . .                           | 195 |
| Ponce de León (Excmo. Sr. D. Lorenzo), Marqués de Casinas . . . . . | 197 |
| San Lorenzo (Excmo. Sr. Duque de) . . . . .                         | 199 |
| Velarde (D. Juan). . . . .  | 201 |

|  | Pág. |
|--|------|
| Alcaldes populares . . . . .   | 203  |
| Diputados á Cortes, provinciales y Alcaldes que han sido de Jerez, desde la época constitucional hasta la fecha, por orden cronológico . . . . . | 208  |
| GALERÍA LITERARIA . . . . .  | 213  |
| Sres. Abela, Pérez Lara y Rojas. . . . .   | 215  |
| Bellido y González (D. Manuel). . . . .  | 217  |
| Cala (D. Ramón) . . . . .  | 219  |
| Coloma (D. Gonzalo). . . . .   | 221  |
| Coloma (D. Luís). . . . .  | 223  |
| Cortina de la Vega (D. Juan). . . . .  | 226  |
| Fernández de la Rosa (D. Gumersindo) . . . . .   | 228  |
| Latorre y Pérez (D. Nicolás) . . . . .   | 230  |
| López (D. Eduardo) . . . . .   | 232  |
| Lorenzo y Leal (D. Baldomero) . . . . .  | 235  |
| Muñoz y Gómez (D. Agustín). . . . .  | 237  |
| Sres. Rodríguez Navas y Crespo y Lema. . . . .   | 239  |
| Vico (D. Antonio). . . . .   | 241  |
| Otros jerezanos distinguidos . . . . .   | 242  |
| GALERÍA ARTÍSTICA . . . . .  | 245  |
| Álvarez Algeciras (D. Germán) . . . . .  | 247  |
| Cala y Moya (D. José) . . . . .  | 249  |
| Camacho y Gámez (D. José) . . . . .  | 251  |
| Gallegos Arnosa (D. José). . . . .   | 253  |
| Muñoz y Otero (D. Manuel) . . . . .  | 255  |
| Sánchez Barbudo (D. Salvador) . . . . .  | 257  |
| Otros jerezanos distinguidos . . . . .   | 261  |

TERCERA PARTE

POESÍAS

|                                 |     |
|---------------------------------|-----|
| El Porvenir . . . . .           | 265 |
| Á una Rosa . . . . .            | 269 |
| Á la Gloria . . . . .           | 269 |
| El Rincón de Andalucía. . . . . | 272 |

|   | Pág. |
|---|------|
| Á la Belleza . . . . .  | 277  |
| El Tiempo . . . . .   | 282  |
| Tributo á la vida . . . . .   | 283  |
| Las tres de la tarde . . . . .  | 283  |
| La Redención . . . . .  | 286  |
| El Terremoto . . . . .  | 287  |
| El Terremoto y la Caridad. . . . .  | 287  |
| La gota de tinta . . . . .  | 288  |
| La mejor escultura . . . . .  | 289  |
| Bocetos. . . . .  | 291  |
| Melancolfa. . . . .   | 294  |
| Al nuevo presbítero mi distinguido amigo D. Luis<br>Herrera en su primera misa. . . . . | 296  |
| Las Chispas . . . . .   | 301  |
| El Corazón de María. . . . .  | 306  |
| El Carmen del Ruiseñor. . . . .   | 308  |
| A Cataluña . . . . .  | 312  |
| La mañana en el campo. . . . .  | 316  |
| En la inauguración del ferrocarril de Jerez al<br>Puerto. . . . .                       | 317  |
| Cerignola. . . . .  | 320  |
| El huracán . . . . .  | 325  |
| Á los muertos . . . . .   | 328  |
| El toque de oraciones. . . . .  | 330  |
| Apéndice. . . . .   | 333  |
| Fortún de Torres . . . . .  | 334  |
| Garci-Gómez Carrillo. . . . .   | 339  |



## INTRODUCCIÓN.



DE gran utilidad es para los pueblos su propia historia; siéndoles ésta tan útil como es útil para el hombre su propio pasado, en el cual encuentra un tesoro de experiencias.

Fácil es al sediento, satisfacer la sed al lado de una fuente, y fácil creemos también que el prudente y el discreto encuentren pauta para su vida en esa tumba llena de inscripciones, que llamamos Historia.

Por eso entendemos que el conocimiento del pasado moraliza, y que en ninguna otra parte, como en él, podemos observar triunfante la virtud, aun en la vida terrena, y fustigado el vicio que de cerca nos parece vencedor y fuerte.

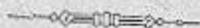
De relieve nos muestran las páginas de la Historia esos vivos contrastes de abnegaciones

Miles de casas de diversas formas, y muchas de gusto exquisito, parece que han huído de la población, como bandada de palomas, á solazarse en medio del eterno verdor de la campiña, donde sus pámpanos verdes extiende la vid, el olivo muestra sus hojas permanentes, y abre el granado encarnadas y delicadas flores.

Lejana la ciudad de los centros volcánicos de Andalucía, y oreada por las brisas de los próximos mares que se besan en el estrecho, reinan en ella casi todo el año los días claros y serenos, y la naturaleza riente y tranquila, jamás ha tenido para Jerez cataclismos ni inundaciones.

Por esto los antiguos túrdulos, edificaron no lejos de él la célebre Asta de sus deliberaciones, y los fenicios y griegos soñaron con estas tierras como la patria de la felicidad y de la bienandanza.

Y por último, los árabes, que la habian rodeado de cármenes deliciosos, donde las rosas y demás flores surtían de esencias y de guirnaldas á las hijas del Profeta, llevaron tristemente en el corazón, el dulce recuerdo de su gentileza.



---

## ÍNDICE

DE JEREZANOS NOTABLES.

---

- Abulabbas.—Escritor erudito. Floreció en el siglo XII.
- Abulabbas Ahmad.—Poeta. Floreció á fines del XII y principios del XIII.
- Abul-Asan-Ali.—Político financiero del mismo tiempo.
- D. Diego Adorno Dávila.—Notable magistrado. Falleció en 1760.
- Fray Gerónimo Adorno.—Elocuente orador sagrado. Murió en 1481.
- Ilmo. D. Gonzalo Adorno y Dávila.—Comendador de gran prestigio en su época.
- D. Gonzalo Adorno Hinojosa.—Célebre jesuita, autor de varias notabilísimas obras.

- D. José Adorno y Spinola.—General de la Armada. Espiró en 1821.
- D. Pedro Adorno y Spínola.—General del Ejército. Dejó de existir el año 1329.
- D. Rafael Adorno.—Capitán de Navío. Murió gloriosamente en Bernet al frente de 5.000 españoles.
- Fray Bartolomé de San Agustín y Ortega.—Prior de Jerez, Cádiz, Sevilla y Alcalá.
- Excmo. é Ilmo. Sr. D. Blas Alvarez de Palma.—Venerable Arzobispo de Granada. Falleció en 1837.
- Fray Cristóbal Alvarez de Palma.—Virtuoso confesor de Benedicto XIV. Murió en Roma en 1765.
- D. Ramón Alvarez de Palma.—Canónigo y Catedrático de Teología. Murió en 1768.
- D. Gonzalo Andino.—Bizarro capitán en la Reconquista. Asistió con Estupiñán á la toma de Melilla.
- Fray Miguel de los Angeles.—Modelo de virtudes en la Orden Mercenaria. Murió en 1653.
- D. Gerónimo Angulo y Dávila.—Hábil diputado progresista. Murió en 1862.
- Fray Juan de Argumedo y Velasco.—De la Orden Hospitalaria. Falleció en opinión de Santo en el siglo XVII.
- D. Juan de Argumedo y Villavicencio.—Autor de varias obras.

- Excmo. Sr. D. Rafael Aristegui y Vélez, conde de Mirasol. Capitán general, Senador y Ministro en nuestro siglo.
- D. José Angulo y Aguado.—General del Ejército.
- D. Juan de Barahona y Padilla.—Erudito escritor y militar. Murió en el año 1560.
- D. José Barreda.—Médico distinguido. Murió al principio del presente siglo.
- Fray Andrés Bazán y Galindo.—Asistente general de la Orden Hospitalaria. Murió en 1747.
- D. Antonio Basurto.—Ilustre marino. Murió en 1803.
- D. Bartolomé Basurto.—Célebre Veinticuatro de Jerez, Procurador general de la ciudad en la corte de Carlos II. Murió en 1672.
- D. Francisco Basurto.—Escritor y marino. Murió en 1836.
- D. Juan Basurto.—Marino distinguido en el sitio de Gibraltar. Murió en 1796.
- Lucio Bebio.—Pastor de la Bética en tiempo de Trajano.
- Miguel Benitez.—Intrépido soldado de la guerra de Flandes.
- D. Juan Bernalti Dávila.—Alcalde Mayor de la ciudad durante el reinado de Enrique IV.
- D. Pedro Benavente Cabeza de Vaca.—Veinticuatro y Alférez mayor de Jerez, muy esti-

- mado en la corte de Carlos I.
- D. Ramón Bernard.—Esforzado caudillo en los memorables sitios de Gerona y Zaragoza. Murió en 1848.
- Fray Juan de San Bernardo.—Sabio fraile franciscano que se distinguió por los años 1650.
- Excmo. y Rvmo. Fray José Bueno y Villagrán. General de la Orden de San Juan de Dios. Murió en 1850.
- D. Alonso Caballero Olivos.—Canónigo y escritor del siglo xvii.
- Ilmo. D. Juan Cabeza de Vaca.—Obispo de Cotrona (Calabria) en el siglo xvii.
- D. Juan Lorenzo de Cala y de la Oliva, presbítero.—Autor de un libro titulado *Origen y fundación de las parroquias de Jerez*.
- Fray Francisco Camacho.—
- P. Juan Camacho de Córdoba.—Venerable jesuíta que nació en 1585.
- D. Pedro Camacho Spínola.—Fundador del célebre mayorazgo de Balbaína y distinguido militar. Murió en 1610.
- Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Domingo Canubio.—Obispo de Segorbe y Director que fué de este Instituto.
- Alonso de Cañas Rendón.—Poeta distinguido y orador sagrado. Vivió en el siglo xvii.
- P. Juan de Cañas.—Jesuíta de vasta erudición,

- que murió por los años de 1717.
- Fray Martín de Cañas.—Venerable dominico, que alcanzó la gloria del martirio en la Gran Canaria.
- P. Antonio de Cárdenas.—Jesuíta de grandes virtudes y fundador de varias congregaciones.
- Fray Pedro de San Clemente.—Carmelita descalzo de gran importancia en su religión. Murió por los años de 1600.
- Fray Agustín Conde.—Venerable franciscano, muerto en olor de santidad en 1633.
- Fray Francisco del Corral.—Agustino que se distinguió mucho en las Américas por sus virtudes. Murió en 1576.
- Juan Estevan de Cuenca.—Uno de los célebres Cuatro Juanes.
- Fray Pedro Chamorro.—Predicador infatigable de la Merced calzada. Murió en 1787.
- D. Bartolomé Dávila.—Llamado el Almogábar por su valor y brío en la toma de Jimena.
- D. Bartolomé Leandro Dávila.—Veinticuatro de Jerez y Caballero del Orden de Alcántara. Siglo xvii.
- Ilmo. Fr. Dionisio Dávila.—De la Orden de la Merced; Obispo de Trento y creador de la Capilla de San Juan de Letrán. Siglo xvi.
- Fr. Francisco Dávila.—Colector general de la Orden de la Merced y gran Predicador. Vi-

- vió en el siglo XVIII.
- D. García Dávila.—Alcalde mayor de Jerez y partidario decidido de Enrique de Trastámara. Siglo XV.
- Fr. García Dávila.—Célebre predicador Dominicano. Siglo XVI.
- D. Juan Dávila.—Distinguido guerrero que acompañó al Rey D. Sebastián á la expedición de África.
- Martín Dávila.—Venció en el siglo XVI á un célebre y arrogante moro llamado Muley en singular desafío.
- Ana Díaz.—Virtuosa mujer fundadora del Beaterio que vulgarmente se le llamó de los Nazarenos. Siglo XVII.
- D. Miguel Dios Carballo.—Erudito profesor de instrucción primaria, autor de una historia de Jerez. Siglo XVII.
- Ilmo. D. Juan Dios de la Guerra.—Virtuoso prelado de Mallorca. Siglo XVIII.
- Esteban Díaz de Villacreces.—Guerrero muy estimado por los Reyes Católicos.
- Marco Emilio.—Romano distinguido por el Emperador Maximiano.
- Juan Alfonso Espino.—Marino célebre en tiempos de Fernando VII.
- Fr. Gerónimo de Estrada.—Jesuita escritor de gran talento y vasta erudición. Siglo XVIII.
- P. Nicolás Estrada.—Hermano del anterior y

- como él erudito y escritor.
- D. Pedro de Estupinón.—Eminente marino conquistador de Melilla. Siglo XVI.
- Ilmo. Pedro Fernández Cabeza de Vaca.—Obispo de León, que murió en 1471.
- Juan Fernández Catalán.—Otro de los célebres Cuatro Juanes.
- D. Manuel M.<sup>a</sup> Fernández y González.—Galano poeta y distinguido publicista. Murió en 1890.
- D. Joaquín Fernández Cruzado.—Pintor notable muy celebrado en nuestro siglo.
- D. Diego Fernández Herrera.—Héroe jerezano de la Reconquista y matador del Infante tuerto.
- Alonso Fernández Valdespino.—Alférez mayor de Jerez, que llevaba el pendón de la ciudad en la batalla del Salado.
- Alonso Fernández Valdespino.—Uno de los mejores Corregidores de Jerez en los años 1454.
- Alfonso Fernández de Villavicencio.—Esforzado caudillo que mandaba á los jerezanos en la batalla del Salado.
- Villavicencio.—Con este apellido descuellan distinguidos artistas y oradores elocuentes y campeones bizarros, que llenan los siglos de la Edad Media.
- Diego Fernández de Zurita.—Caballero muy

apreciado entre la corte de Juan II. Murió en 1454.

P. Feliciano de Figueroa.—Ilustrado jesuita, autor de varias notables memorias, fundador del exconvento Jesuita de Jerez á principios del siglo xvii.

Fernando Flores.—Canónigo y publicista distinguido del siglo xvi.

Fray Gómez de San Francisco.—Insigne mercenario descalzo de los siglos xvi y xvii.

D. Diego de Fuentes Pavón.—Veinticuatro de Jerez y alcaide de sus alcázares en el siglo xvi.

Juan Gaitán.—Celeberrimo campeón, que en las batallas de Flandes, Italia y Francia, en el siglo xv dió memorables ejemplos de heroísmo á los tercios españoles.

Juan García de Cuenca.—Heroico jerezano, mártir de la Religión y de la patria. Murió en 1653.

Alvar García de Mendoza.—Valiente aventurero de la mitad del siglo vi.

Juan García Picazo.—Uno de los cuatro Juanes.

D. Mariano Gallardo.—Notable escritor militar de nuestra época. Murió en 1891.

D. Tomás Giraldino.—Embajador y Ministro plenipotenciario en Inglaterra. Murió en 1755.

D. Tomás Giraldino.—Insigne marino del siglo xviii.

Fray Antonio de San Jerónimo.—Virtuoso monje del siglo xviii.

Diego Gómez de Vera.—Veinticuatro de Jerez, Gobernador de Canarias. Murió en 1489.

D. Diego González Bazán.—Uno de los fueros de la canonización del Beato Juan Pecador.

Gonzalo González de Mendoza.—Llevaba el pendón jerezano en la batalla de Benaluz. Murió en 1414.

D. Gabriel Guerra.—General de la Armada y uno de los que más se distinguieron en la expedición al Brasil. Murió en 1776.

Tomás Gusebe.—Erudito notable y autor de muchas obras, que floreció en el pasado siglo.

Bartolomé Gutiérrez.—Culto historiógrafo jerezano.

Juan Herrera Dávila.—General de Marina, apresador de varios buques argelinos é ingleses, á principios de nuestro siglo.

Fray Francisco de Hinojosa.—Vicario y Procurador general de la Orden Mercenaria calzada en el siglo xvi.

D. Gedeón de Hinojosa.—Gran jurisconsulto del siglo xvi.

D. Miguel Hués y Camacho.—Literato y médico del presente siglo.

- Excmo. Sr. D. Luis Hurtado de Zaldívar, Marqués de Villavieja.—Escritor militar de nuestro siglo.
- Fray Fernando Illescas.—Vicario general de la Orden descalza. Murió el siglo XVI.
- Fray Juan Infante.—Mercenario que acompañó á Colon en sus viajes.
- Pedro Jaina.—Elocuente orador del Orden de Santo Domingo.
- Fray Diego de Jerez.—Monje Jerónimo que murió en el siglo XVI en olor de santidad.
- Fray Francisco de Jerez.—Erudito y sabio regular del Orden de menores de San Francisco y fundador del Convento de Capuchinos en 1543.
- Fray Francisco Jiménez.—Fundador de la Provincia descalza del Reino de Valencia en 1570.
- Fray Juan Jiménez.—Eximio teólogo del siglo XVI.
- P. Pedro de León.—Insigne jesuita autor de varias obras.
- D. Alvaro López de Carrizosa.—Capitán de navío y Comandante del Arsenal de la Carraca en 1761.
- D. Felipe López de Carrizosa y Zarzana.—Teniente general de la Armada y hermano del anterior.
- D. Iñigo López de Carrizosa.—Alcalde mayor

- de Jerez en 1471.
- Excmo. Sr. D. Manuel López Cepero.—Canónigo lectoral de Sevilla é insigne patriota.
- D. Diego López de Mendoza.—Capitán de navío. Murió en 1792.
- D. Diego López de Morla.—Primer Conde de Villacreces y patricio inolvidable. Murió en 1860.
- D. Antonio Lorenzo de Mendoza.—Marino distinguido en el pasado siglo.
- Ilmo. Sr. D. Lorenzo de Mendoza y Atiga.—Catedrático de Teología en el famoso Sacro Monte de Granada y Abad de la abadía mitrada de Alcalá la Real. Murió en 1790.
- D. Bartolomé Lozano.—Canónigo de la Colegiata de Jerez y hombre de gran ciencia. Murió en 1591.
- Fray Domingo de Santa María.—Ferviente propagador de la doctrina católica en México.
- D. Juan Manuel Marín y Lati.—Inspirado poeta que murió en 1870.
- Ilmo. Sr. D. José Mariscal y Rivero.—Abad mitrado de la Colegiata de Clivares é Inquisidor honorario del Santo Oficio. Murió en 1836.
- Fray García Márquez de Aranda.—Glorioso mártir de 1560.
- D. Juan Blázquez.—Eminente teólogo, que falleció en el siglo XII.

- D. Diego Martínez Bergado.—Guerrero distinguido en el levantamiento de los moriscos andaluces del siglo XIV.
- D. Bartolomé Martínez Dávila.—Esforzado caballero que se distinguió en el Salado y en la conquista de Tarifa.
- D. Antonio Mateos Murillo.—Presbítero y abogado de los Reales Consejos y autor de varias obras.
- Fray Francisco de Medina y Artiaga.—General de la Orden Mercenaria. Falleció en el siglo XVI.
- Inés de Medina.—Trinitaria modelo de virtudes y religiosidad. Siglo XVII.
- D. Pedro Menéndez Márquez.—General en las flotas de Nueva España por los años 1596 á 1599.
- D. Diego Melgarejo.—Marino señalado por su valor en Vélez y Malta.
- D. Antonio Mendoza y Moscoso.—Marino que en el año 1813 sostuvo con el Alcón un combate contra la escuadra inglesa, saliendo victorioso.
- Fray Fernando Mirabal.—Calificador, corrector y consultor del Santo Oficio en el siglo XVII.
- D. Juan Francisco Mirabal y Spínola.—Primer conde de Fuente Bermeja, Veinticuatro de Jerez, y de gran prestigio en la corte del segundo Carlos.

- D. Luis de Mirabal.—Primer marqués de Mirabal, alcalde de casa y corte, fiscal y consejero de Castilla, embajador de Felipe V en Holanda, hábil diplomático que intervino en el célebre tratado de Utrech, y gobernador general del Consejo de Castilla.
- D. Pedro de Mirabal.—Notable marino que pereció en el naufragio del *San Pedro* en 1630.
- D. Rodrigo de Mirabal y Spínola.—Mariscal de campo en 1747, del cual habla Cureme en sus *Varones andaluces*.
- D. Francisco de Morla.—Compañero y amigo de Cortés con quien se distinguió notablemente en México, salvando la vanguardia española en la Noche Triste.
- D. Tomás Morla.—Gobernador de Cádiz, ilustre general que alcanzó justo renombre en la guerra de la Independencia, y prohombre de gran entereza de carácter y clarísima inteligencia.
- Fray Francisco Mortoles.—De la Merced Calzada y Vicario de esta orden en el Perú en el siglo XVI.
- D. Bartolomé Núñez de Villavicencio.—Célebre soldado que entre los primeros entró en San Quintín.
- D. Pedro Núñez de Villavicencio.—Valiente campeón de la Reconquista, muy distinguido en el sitio de Granada.

- D. Alvaro Obertos de Valetto.—Fundador de la Cartuja jerezana en 1478.
- Omar.—Ilustre poeta jerezano del siglo XIII, citado por Casiris.
- D. Diego Manuel de Orbaneja.—Distinguido brigadier de nuestro ejército en el pasado siglo.
- D. Jerónimo Ormaechea y Guerrero.—Presbítero y autor de varias obras. Siglo XVII.
- D. Francisco Ortiz de Medina.—Erudito escritor del siglo XVI.
- D. Francisco Pavón.—Caballero muy favorecido en las cortes de D. Felipe el Hermoso y su hijo Carlos I.
- D. Miguel Pavón de Fuentes y Estupiñán.—Primer marqués de Casa-Pavón y Gobernador nombrado de la Habana. Murió en 1712.
- D. Francisco Pacheco.—Canónigo de Sevilla y muy famoso escritor y amigo del ínclito Juan de Barahona. Murió en 1590.
- D. Fernando de Padilla.—Célebre aventurero del siglo XVI y uno de los primeros que entraron en Túnez en tiempo de Carlos V.
- D. Gonzalo de Padilla.—Virtuoso eclesiástico é insigne sabio del siglo XVII.
- D. Francisco Palomino.—Eminente teólogo que murió el 5 de Diciembre de 1849.
- D. Cristóbal Palomino.—Notable jurisconsulto y Comisario general de Indias de la Orden

- Hospitalaria. Murió en Panamá el año 1665.
- D. Miguel María Pané, Marqués de Villa-Pané.—Poseedor de la célebre biblioteca que fué perdida en un naufragio, y gran amante de las letras. Murió en 1828.
- Fray Juan Pascual.—De la Orden Franciscana. Falleció en 1552 y su sepulcro fué venerado como santo.
- D. Gonzalo Pérez Gallego.—Intrépido navegante del siglo XVI.
- D. Domingo Pérez de Grandallana.—Insigne marino, victorioso en peligrosas batallas. Murió en 1807.
- D. Francisco Pérez de Grandallana.—Brigadier de marina que mandó durante muchos años la fragata *Diana*, batiéndose valerosamente en Trafalgar.
- D. Francisco Pérez de Grandallana y Angulo.—Aventajado poeta lírico y dramático que falleció en el año 1870.
- D. Francisco Simón Pérez de Grandallana.—Marino y diputado por Jerez en 1858.
- D. Manuel Pérez Molina.—Jurisconsulto y erudito escritor que ha dejado varias obras. Murió en 1870.
- D. Alonso Paradina.—Doctor en Sagradas Letras y varón muy respetado por sus ciencias y virtudes, que floreció en el siglo XVII.
- D. Diego Parada y Barreto.—Médico distingui-

do y autor de la erudita obra intitulada *Hombres Ilustres de Jerez de la Frontera*, y de la cual tomamos estos apuntes.

D. Cayetano Picado y Angulo.—Ilustre marino que murió heroicamente en el *Neptuno* que mandaba Valdés en Trafalgar.

Fray Juan de Pina Celis.—Vicario general de Portugal é Indias de la Orden Franciscana. Siglo xvii.

D. Juan Piñero y Ramos.—Inspirado poeta, notable juriconsulto y uno de los fundadores del periódico *El Guadalete*, en 1852. Murió en 1870.

D. Antonio Pizarroso.—Actor dramático muy celebrado del presente siglo.

D. Francisco Ponce y Cerda.—Familiar del Santo Oficio en el siglo xvii.

D. Ignacio Ponce de Leon y de la Cueva.—Ilustre general de marina que falleció en 1789.

D. Joaquín Ponce de Leon.—General muy favorecido en la corte de Fernando VI.

D. Pedro Ponce de Leon.—Gobernador y Capitán general de Venezuela en el siglo xvii.

D. Joaquín Portillo.—Historiógrafo distinguido, autor de *Las Noches Jerezanas*.—Murió en 1853.

D. Luis Quirós.—Jesuita que murió por la Fe de Cristo en la Florida en 1571.

Fray Esteban Rallón.—Historiador de Jerez que falleció en 1635.

D. Juan Ramirez Cartagena y Dávila.—Militar distinguido en las guerras de Flandes.

D. Juan Ramos.—Ilustrado presbítero y Catedrático de Teología en Sevilla.

D. Juan de Dios Ramos Izquierdo.—Marino de larga y distinguida carrera, que murió en 1842.

Fray Antonio Rendón y Sarmiento.—Mercenario que acompañó á Diego de Almagro en la conquista de Chile y en la de Orán.

D. Francisco Rendón.—Coronel en América y Gobernador de Zacateca (México.)

Fray Pedro de Rendón.—Regular de la Orden Hospitalaria y Prior de varios conventos. Murió en 1790.

D. Juan Riquel.—Célebre parcial del marqués de Cádiz.

D. Francisco Riquelme.—Marino de firme y leal carácter. Murió en 1808.

D. Pedro José Riquelme.—Veinticuatro de Jerez y gentilhombre de Cámara de Felipe V.

Juan Román.—Historiógrafo jerezano del siglo xv.

D. Juan Rodriguez.—Notabilísimo pintor conocido en el mundo de las artes con el sobrenombre de «El Tahonero,» perteneciente al presente siglo.

D. Juan Rodríguez.—Hijo del anterior, que siguió las huellas de su padre.

Fray Domingo Canubio.—Sabio obispo de Segorbe, que había desempeñado antes el cargo de Director de nuestro Instituto. Murió en 1864.

D. Francisco de Juan Martínez.—Publicista y poeta que murió en 1869.

D. Miguel María Panés, Marqués de Villa Panés.—Esclarecido hombre público amante de las letras y partidario acérrimo del régimen absoluto. Fué Director de la Sociedad Económica.—Murió en el primer tercio de este siglo.

Fray Juan de Salazar.—Venerable mercenario, mártir de su celo religioso en el Perú. Siglo XVI.

Fray Agustín Salucio.—Elocuentísimo orador de la Orden de Santo Domingo, de quien dijo Felipe II: «Este fraile es predicador de veras.» Murió en 1601.

Diego de Sanabria.—Bizarro militar que se distinguió mucho en las guerras contra Granada. Siglo XV.

Juan Sánchez de Herrera.—Uno de los célebres Cuatro Juanes, en tiempo de Juan II.

D. Pedro Sarmiento.—Aventurero de los siglos XVI y XVII.

D. Martín Lendín Rivero.—No obstante de la

humilde cuna donde nació este jerezano, llegó á ser uno de los generales más distinguidos de la Guerra de Sucesión.

Pedro de Sepúlveda.—Veinticuatro de la ciudad y representante de la ciudad en las Cortes de la Edad Media. Murió en 1487.

D. Álvaro de la Serna.—Distinguido marino que murió en 1840.

D. José de la Serna, Conde de los Andes.—Militar de brillante historia, prisionero en Zaragoza por los franceses y que más tarde llegó á ser el último de los virreyes españoles del Perú. Murió en 1833.

Fray Bartolomé de Sierra.—Venerable Domingo, compañero de San Luis Beltrán, en Nueva Granada.

Fray Fernando de Sierra.—Pertenebió á la Orden de la Merced, de la cual fué Vicario General en la Nueva España. Murió en el siglo XVIII.

D. Luis Soles y Eguilaz.—Malogrado joven que murió en 1870, dejando muchas pruebas de sus felices disposiciones para las letras.

Fray Agustín Spinola.—Regular de la Orden de Santo Domingo, donde dejó gratos recuerdos. Murió en el siglo XVII.

Fr. Juan de Spinola y Torres.—Religioso dominico, historiador de Jerez é ingenioso poeta.

D. Pedro Spinola.—Militar de honrosa y larga

carrera y primer conde del Paraíso. Murió á principios de este siglo.

Gómez Suárez de Toledo.—Intrépido guerrero que murió en 1518, después de haberse distinguido en la guerra contra los moriscos.

Antonia Tirado.—Piadosa Fundadora del Beaterio del Santísimo Sacramento. Murió en 1810.

D. Carlos de Torres. Marqués de Arellano.—General de nuestra Armada en el siglo pasado.

D. Juan de Dios Torres, Marqués de Angulo.—Marino que se batió valerosamente en Trafalgar. Murió en 1822.

D. Juan Trillo y Borbón.—Jurado de este Ayuntamiento, y á quien se deben muchos datos sobre la Historia de la ciudad. Murió en los años 20 ó 23.

Fr. Alonso Trujillo.—Monje Benedictino é inspirado poeta á quien elogió Lope de Vega. Siglo XVII.

D.<sup>a</sup> Francisca Trujillo.—Esclarecida Fundadora del Monasterio de Nuestra Señora de Gracia en Jerez.

D. Sancho de Trujillo y Gatica.—Insigne Prelado, último de los Obispos que fué de Marruecos. Murió en 1570.

D. Alonso Valdespino.—Uno de los primeros monjes de la Cartuja. Murió en 1514.

Carlos de Valera.—Célebre aventurero y uno de los tres jerezanos que retaron en África á los moros Bengalí, Enbuhema y Bensalla, cuyo reto se hizo celebérrimo. Murió en el siglo XVI.

D. José de Vargas Maldonado. Marqués de la Gresnada.—Intendente General de Aragón y militar distinguido.

D. Pedro de Vargas Maldonado. Marqués de Campo Fuerte.—Capitán General de Extremadura, distinguido y fiel partidario de Felipe V en la Guerra de Sucesión. Murió en 1578.

Fr. Martín de Vargas.—Venerable monje, muy célebre en su tiempo. Reformador de la Orden del Cristo. Murió en el Monasterio de Monte Sión, fundado por él.

D. Pedro de Vargas Machuca. Primer Marqués de Casa Vargas.—Uno de los fundadores de la Sociedad Económica de Amigos del País en Jerez. Murió en 1800.

Ilmo. Sr. D. Fray Francisco de Vera y Villavicencio.—Insigne Prelado de la Orden Mercenaria y Obispo que fué de Salamanca. Murió en el siglo XVII.

Pedro de Vera.—Célebre conquistador de Canarias y uno de los hombres más ilustres de su época.—Murió en 1496.

Excmo. é Ilmo. D. Fray Antonio de Vigo.—Ar-

zobispo de Lima. Varon esclarecido de la Orden Mercenaria, que murió en Lima en 1863.

Marcelo de Villalobos.—Ilustre Magistrado y Consejero Real de las Indias. Siglo xvi.

D. Juan de Villavicencio.—Almirante de flota y gran marino. Murió junto con su hermano Bartolomé en la batalla de Lepanto á bordo de la Capitana de Malta.

Fray Lorenzo de Villavicencio.—Sabio Agustino. Gran Teólogo y autor de muchas obras, que fueron acusadas de heréticas por sus enemigos, pero examinadas por la Santa Sede, fueron declaradas de pura ortodoxia. Murió en el siglo xvi.

D. Luís de Villavicencio.—Catedrático de la Universidad de Salamanca en el siglo xvii.

D. Joaquín Virués.—Inspector General de Infantería en 1820. Murió en 1829.

D. José Joaquín Virués Spínola.—General, escritor y artista de gran valía en su época. Murió en 1840.

Zacaria.—Célebre poeta árabe citado por Casirris. Siglo xvi.

D. Pedro Zaldivar.—Intrépido guerrillero de la Independencia, famoso en los anales jerezanos. Murió en 1823.

D. Carlos Zarzana.—Marino distinguido del siglo pasado.

D. Francisco Zarzana.—De la Orden de San Juan y Gentil hombre de los Reyes Carlos VI y Maria Luisa. Murió en 1801.

D. Diego Zurita.—Escritor que dió á la imprenta un libro curioso sobre el manejo de armas á la gineta. Murió en el siglo xviii.



SEGUNDA PARTE.

---

SEMBLANZAS.

---

## ALTO COMERCIO.

---

**A**UNQUE la mayor parte de las grandes fortunas, que radican en la población, no son de naturales de Jerez, aquí han nacido y á la sombra de su suelo y de sus vinos han tomado proporciones colosales.

Dentro, pues, de esta Galería, como en la Literaria, hay muchos que no son hijos de la ciudad, pero podemos considerarlos como tales, si tenemos en cuenta que tanto la reputación literaria de los unos, como las colosales riquezas de los otros, están connaturalizadas con Jerez y tan viviendo con su espíritu que no nos es dado separarlas.

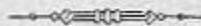
Observamos en la mayoría de las casas que van á enumerarse, que no obstante la importancia de todas ellas, las más han nacido y tomado incremento en este mismo siglo, y sus dueños

no las han heredado, sino que las deben á su propio celo é inteligencia.

Si al respeto que debe producirnos toda propiedad agregamos esta nueva consideración, sube más de punto el concepto que debe formarse de sus respectivos dueños.

La posesión adquirida legítimamente, es como una garantía de probidad, actividad é inteligencia; por eso las consideraciones, cuando no son serviles, que se guardan á las riquezas, están dentro de la más perfecta justicia.

Creemos que no se nos tachará por emitir los anteriores conceptos, con esa palabra muy en boga, que rueda hoy por todas partes y que llaman positivismo, y empezamos desde luego á enumerar lo que lleva por título *Alto comercio*.



---

---

## DOMECQ (D. PEDRO).



**A**LENDE el Pirineo y los mares va el nombre de Domecq despertando esa admiración exenta de envidia y rica de estímulo que hace surgir la contemplación desapasionada de un capital inmenso, sostenido y agigantado por una inteligencia clarísima y una voluntad firme.

La honradez cimenta la fortuna, la inteligencia la robustece y la perseverancia la corona.

Honradez, inteligencia y laboriosidad reunidas, han ido formando esa trabazón prodigiosa de negocios brillantes que colocan á la casa DOMECQ en el nivel de las mejores.

\* \* \*

No es D. Pedro Domecq jerezano, pero hace mucho tiempo que abandonó á la Francia, su

país natal, para hacer de Jerez la patria de sus hijos.

De arraigados principios religiosos y de gran ilustración, no le busquemos en los azares de la política activa, sino en la más diáfana de los negocios, entregado á los placeres del corazón, viviendo para los pobres, senda que ha de seguir, como dice Boileau, el que quiera vivir *consigo mismo*. Goza de la merecidísima estimación de sus conciudadanos, y si merma sus intereses en caritativas obras, cosecha en cambio, plácemes y bendiciones sin cuento.

\* \* \*

En un extremo de la antigua Ceres, existe un vasto edificio soleado, espacioso y alegre, en donde habitan la Caridad y la mansedumbre, brindando de continuo á los desheredados de la fortuna con un techo, un pedazo de pan y una palabra de consuelo y cariño, pan del alma que tantos apetecen.

En esta humilde casa, viven los viejos, los que el tiempo dejó inútiles para el mundo aunque útiles son para Dios.

Cuando en el zaguán de la casa bendita, se mira á un pobre viejo ó á una anciana indigente, calzados y vestidos, recorrer las cuentas del rosario devoto, enhebrar sencillas pláti-

cas con las siervas de Dios, esas santas hermanas de la Caridad, solazarse y reirse con esa confianza que da el presente holgado, no pueden menos de venir en mientes ideas que ensalzan al corazón piadoso que sostiene tal obra.

D. Pedro Domecq ampara á esta institución benéfica, y este rasgo tan sólo le retrata, como le retrataría el de la protección que dispensa á las Escuelas de los Hermanos de la Doctrina, donde un gran número de niños reciben cristiana educación.



---

SRES. GARVEY.



**P**RÓDIGA, rica y seria, derramando actividad y movimiento, se presenta en el campo comercial la casa de Garvey, sin que las contrariedades del tiempo y de los negocios hayan podido hacer ni una insignificante mella en su bien asentada fuerza y en sus magníficos esplendores.

El mercado londonense se disputa los selectos néctares de esta casa y alcanzan en el mundo la misma nombradía que sus finos corceles de carrera, bizarros competidores de los celebrados de Fernán-Núñez, Espons de Paul, Blanc y Mombel, á los cuales vencen muy á menudo, obteniendo los premios, distinciones y aplausos más lisonjeros.

El magnífico Hipódromo de Jerez, uno de los mejores de España, por la tersura y especiales condiciones de su suelo, se debe en gran

parte á la iniciativa y desprendimiento del señor D. Guillermo Garvey, jefe actual de la casa, y anualmente corren en él los fogosos caballos de piel fina y azulada sangre, que esta casa posee, mejorados pasmosamente mientras más tiempo pasa, por la inteligencia y celo y afición de tan distinguido *sportman*.

\* \* \*

La más hermosa de las virtudes cristianas, la dulce Caridad, tiene aquí, como en todas las casas de Jerez, un templo alzado sin pompas ni alardeos, que el silencio consagra y la discreción vigoriza, donde las más desdichadas de las indigentes, las viudas, encuentran lenitivos para sus inefables pesares.



## GONZÁLEZ BYASS Y C.<sup>a</sup>

—♦♦♦—

GRANADA posee la Alhambra, cuya silueta en las últimas tintas de la tarde, parece mecerse vaporosa sobre los cármenes de la Vega; Sevilla hace muchos siglos eleva altiva la Giralda como puntal del cielo que se pierde en sus azules transparencias, y Jerez ceñido de campos de esmeraldas, abre sus bodegas de puertas verdes y esbeltísimas y frescas naves que guardan los vinos más ricos del mundo.

Sin todo esto no comprendemos á Andalucía. Los campos ondulantes de rubias espigas, las tendidas viñas que arrastran sus pámpanos entrelazándolos, como si obedecieran á un instinto artístico, y las bodegas empapadas de luz, son notas características y necesarias para completar esta hermosa y rica tierra, cantada por poetas de todos los siglos y de todos los países.

\* \* \*

Parecido á lo que pasa á Andalucía con Jerez, sucede á esta población con las bodegas de González. El establecimiento de que nos ocupamos, ha dado también su nota á la ciudad; ha sabido engastarse tanto en la fisonomía de este pueblo, que difícilmente habrá un español y más difícil todavía si es andaluz, que no asocie el nombre de esta población con el de las bodegas de González.

Escrita esta obra para no rebasar los límites de Jerez, pasamos por este establecimiento huyendo del detalle, y á vista de pájaro, como se relata un monumento notable que deja en nosotros una viva y plácida impresión.

\* \* \*

El año 35 empezó esta casa. D. Manuel González Peña, cuya memoria es grata á todos cuantos le conocieron, exportaba en aquellos años la insignificante cantidad de 50 á 100 hectólitros de vino. Merced á su prodigiosa iniciativa y á la actividad y talentos de sus señores hijos, D. Manuel y D. Pedro, actuales poseedores de la casa, ha crecido su importancia como la bola de nieve, que empieza moviéndola un niño para alcanzar el volumen de una montaña.

Hoy exporta la respetable cifra de 50 á

60.000 hectólitros, con cuya cantidad se ha colocado al frente de todas las grandes casas exportadoras de España.

Las cien trompetas de la fama atrayendo, como atrae el suave olor de los perfumes, ha traído bajo sus naves, saturadas de agradables aromas, lo mismo al príncipe ruso criado en las estepas, que al acaudalado Lord nacido en la brumosa y fría Inglaterra.

En los albums de olorosa piel que tiene la casa, hemos visto lo mismo la elegante firma de la Regente, como los gruesos caracteres de Castelar; las ilegibles de personajes extranjeros que la de Alarcón y otros poetas.

Inconscientemente estos albums vienen á ser testimonios de acatamiento; desfiles mudos de la literatura, las artes, la nobleza y los reyes, en su más eximia expresión, ante los *Doce Apóstoles* de hinchado vientre repleto de exquisitos vinos, donde el mismo dios Baco, coronado de pámpanos, sin temor á ningún Judas, se sentara orgulloso y sonrosado, como hacerlo solía sobre los toneles de Creta y Chipre.

---

---

## MISA (D. MANUEL).

---

**E**N aquella tierra hermosa que decantan Emilia Pardo Bazán y el poeta ciego, en la gallarda cuanto desconocida Galicia, nació el ilustre personaje cuyo nombre encabeza estas líneas.

No son notas salientes de la casa ni las bodegas, con ser tan grandes, ni las riquezas, con poder competir con las de Rostchild y Astor, ni los vinos, con ser tan selectos, que han sido cantados por poetas como Pedro Antonio Alarcón: la nota más henchida de color, la más enérgica y viva, está representada por la personalidad financiera de su ilustre dueño.

El Sr. Marqués de Misa es de aquellos pocos seres que evidencian las leyes del destino, que colocados en el medio ambiente de sus facultades, avanzan tan prodigiosamente como avanzaron Rafael en la pintura, Bellini en la melo-

día, Lope en los versos, Edison en las ciencias físicas, y los prohombres todos que acertaron á entrar en el derrotero que la Providencia les señaló.

De pasmoso talento comercial, apenas habia comenzado sus tareas, cuando surgió su engrandecimiento, y desde entonces el pueblo jerezano ha recibido de su liberalidad tantas y tales pruebas, que hoy se honra llamándole hijo adoptivo y tributándole justísimos aplausos.

Nuestro Instituto provincial, el cuartel de Infantería, construído recientemente, el grandioso convento de Dominicos y las Escuelas de Vallesequillo, deben, en gran parte, su existencia y esplendor á la esplendidez del Conde de Bayona; el cual, conceptuando pequeño cuanto por determinadas localidades hiciera, da á la patria el soberbio edificio que la Embajada española tiene en Londres.

Galicia se enorgullece contándole entre sus hijos predilectos, y España le considera como ilustre filántropo, sabrosa recompensa que si mengua su fortuna, engrandece sus méritos.

¡Dichosos los que pueden trocar las estrecheces de la existencia en un lugar de delicias que tenga por Rey á Dios, por amigos á los hombres y por festín y pompa una conciencia limpia que es, según Michelet, «la más muelle y portátil de las almohadas!»

---

## F. G. COSENS Y C.<sup>a</sup>

---

**Q**UÉTRA de las casas que por la gran importancia de sus negocios aparece más de relieve en nuestra población, es la que lleva como razón social el nombre que encabeza estas líneas.

Fundada en 1849, la entidad financiera de cada uno de los que la forman es más que suficiente para probar su respetabilidad y crédito.

Los Sres. Larios, de Gibraltar, los Sres. Hijo y Nietos de Lasanta, de Cádiz, D. Federico Guillermo Cosens, de Londres, y D. José Iverson, son los socios de esta Empresa.

En la calle de Santo Domingo están situadas sus extensas bodegas, capaces de contener 8.000 botas.

En ellas, como en sus muchas dependencias, el Sr. Ivison, Gerente de la Sociedad en Jerez, ha sabido reunir al buen gusto la seriedad propia de toda gran empresa comercial.

Arte vemos en sus bodegas y escritorios, y arte en los exquisitos vinos con tal esmero y afán cuidados, que se aprecian y eligen entre los más selectos.

El Sr. Ivison, además de sus talentos comerciales, ha sido siempre un buen amigo y protector de los hijos de las artes en nuestra población, rindiéndoles un apasionado culto.

\* \* \*

Como el objeto de nuestro trabajo es dar realce á todo lo que á Jerez honra, este mismo deber nos obliga á consignar el nombre de don Francisco Ivison y O'Neale (hijo), Presidente honorario del Gabinete histo-químico de esta ciudad y socio de la Junta de Sanidad, joven tan apreciable y laborioso, que emplea las dotes de su clara y elevada inteligencia, en concienzudos trabajos enológicos y fisico-matemáticos, logrando resolver con sus estudios algunos difíciles problemas científicos, y encontrando más de una fórmula nueva, de suma importancia y utilidad, de tal modo, que su padre puede va-

nagloriarse de haber unido cerca de sí, el Comercio, el Arte y la Ciencia en dulce maridaje, y exclamar como aquel gran poeta latino: «Si aumentan mis riquezas sonrío indiferente, mas si mis hijos escalan la cumbre de la sabiduría, entonces lloro de contento.»



## CASAS AGRICULTORAS.



COMO justo homenaje á la laboriosidad, vamos á incluir en esta Galeria de *Alto Comercio*, á aquellos agricultores jerezanos que ya por la importancia de sus negocios, ya por los esfuerzos en pro de las mejoras en la cría caballar, ya por una y otra causa, honran á nuestro pueblo, colocándole entre los más cultos, si se atiende á aquella hermosa frase de un célebre escritor que dice así: «Bendigamos al país que tenga más arados que cañones, más trilladoras que arietes y más labradores que caudillos.»

La estensa campiña jerezana tan abundosa en viñedos, cortijos, olivares y dehesas, puede vanagloriarse de producir los más granados trigos, las uvas más esponjadas y los pastos más sustanciosos, gracias al incesante trabajo y pulcro esmero que los que se dedican á la labor ponen en fertilizar las tierras más incultas.

Los ganados menores son muy apreciados y el caballar va alcanzando la fama que antes tuvo cuando se le prefería al recio potro cordobés y al fogoso alazán africano, no siendo caso aislado el de que desde los Estados-Unidos se realicen compras, como la que há pocos días se efectuó con un caballo andaluz vendido en 26.000 reales, por los Sres. Guerrero, para las cuadras de un norte-americano.

\* \* \*

Trabajo arduo, aunque provechoso y ejemplarísimo, sería el de indicar, tan sólo somerísimamente, los triunfos conquistados por esa casa labradora, popular como el mérito, y respetada como la honradez, que fundada por el Sr. D. José Guerrero y Ruiz, de venerable memoria, y engrandecida actualmente por sus distinguidos hijos, ha logrado, entre otros vitales adelantos, y en fuerza de intelectuales y preclaras tareas, desarrollar la inculta esplendidez forestal de nuestro suelo, implantar en él una valiosísima industria de corchos, que dentro de corto plazo constituirá un venero más de riquezas y obtener para sus soberbios caballos, mediante originales y costosos métodos, las distinciones más halagüeñas y las ganancias más pingües.

Aquellos hermosísimos corceles de la Cartuja, de Zapata, de Martel y de Retamales, ya casi perdidos á la mitad del presente siglo y para quienes parece que escribió el ilustre Céspedes en el tratado de *pintura*, la famosa descripción que dice:

«Brioso el alto cuello y enarcado,  
Con la cabeza descarnada y viva:  
Llenas las cuencas: ancho y dilatado  
El bello espacio de la frente altiva:

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

Llena la anca y crecida, largo el trecho  
De la cola y cabellos desdeñosos,  
Ancho el hueso del brazo y descarnado  
El casco recio, liso y acopado.....»

han renacido gallardamente al contacto de la actividad pasmosa y de la privilegiada inteligencia de tan entendidos labradores.

«D. Pedro Guerrero y Castro, alma de estas empresas, es—como dice un notable ingeniero—no sólo un criador y cultivador distinguidísimo, sino también uno de los más grandes bienhechores de la agricultura patria.»

Por la actividad, importancia agrícola y notables adelantos merecen mención justísima tres casas labradoras que entre muchas otras existentes descuellan conquistando plácemes y simpatías.

La del Sr. D. Vicente de los Ríos, célebre por los inmensos predios que cultiva, y por la vasta y acertada aplicación que ha hecho de todo género de máquinas agrícolas; la antigua y reputada de los Sres. de García-Pérez, productora de riquísimos cereales, y la del Sr. D. Vicente Romero, famosa por haber adquirido los magníficos *caballos zapateros*, con los cuales formó una numerosa y selecta ganadería; constituyen con los Sres. Guerrero, ese grupo admirable que representa dignamente á los clásicos labradores jerezanos, que han hecho sea llamado nuestro pueblo el gran Labriego de España.



---

## GALERÍA POLÍTICA.

---

**L**A política es uno de los senderos de la perfección social. Quizás sea lo que empuja á los pueblos hacia el progreso, con más actividad y constancia.

Aunque complicada y difícil, no tiene sino un objeto claro y único: «Labrar la felicidad de las naciones.»

Lo que llamamos partidos políticos, esencialmente no son otra cosa que diferentes modos de caminar hacia este fin apetecido y justo.

Pero como el camino, después de todo, ya se va haciendo corto, los partidos se acercan cada vez más en nuestra patria.

Así vemos hoy á un partido que se tenía por retrógrado el siglo pasado, ocupar las avanzadas de los que entonces se titulaban radicales.

Según los tiempos y las circunstancias, han

tomado los partidos políticos nombres y significación, llamándose moderados, progresistas ó radicales. Hoy en España, sin contar con el bando absolutista, militan tres grandes partidos; el conservador y el liberal, ambos monárquicos, y enfrente de ellos el republicano. Dentro de estos mismos grandes grupos hay diversidad de tendencias y criterios.

Tal es, á vista de pájaro, el actual estado de la política española.

Por carecer de oportunidad, no entramos en más consideraciones sobre la materia.

\* \* \*

Los jerezanos que en la actualidad se distinguen por sus significaciones políticas y que ocupan dignos y elevados cargos en sus partidos, son los siguientes.



---

---

## ALMODÓVAR (Excmo. Sr. Duque de).

—o—o—o—

**P**ARA honra y prestigio de Jerez, ciudad que tiene en las Cortes mayor número de diputados nacidos en su seno, que ninguna otra de España, descuella el Sr. Duque de Almodovar del Río entre las notabilidades del partido liberal.

Orador de palabra persuasiva, engendrada por propias y sólidas convicciones y por una vastísima instrucción, ha conseguido lo que alcanzan muy pocos: captarse la estimación de los que á su lado militan y el respeto de los adversarios, sin usar para ello de la sátira y la malevolencia, sino de la mesura y la oportunidad; armas tan difíciles de emplear por los espíritus levantiscos é impresionables.

Diputado por Priego, apenas hubo terminado brillantemente el estudio de la Jurisprudencia, comenzó á demostrar sus dotes oratorias, con-

solidadas hoy, al representar á Jerez, con magníficas oraciones parlamentarias nutridas de doctrinas económicas y sociales.

Unido á Puigcerver, Eguilior y Moret, profesa las teorías librecambistas, y goza justa fama de entendido y sincero.

Vicepresidente de las Cortes en varias legislaturas y dueño de la confianza del partido liberal, es uno de los diputados más jóvenes y de más envidiable porvenir que hoy tiene nuestra Patria. Defensor incansable de los intereses de su ciudad natal, Jerez le ha mostrado reiteradamente su gratitud y se enorgullece de contarle entre sus hijos más insignes.

---

## CAMACHO DEL RIVERO (D. Antonio).

---

**P**ARA el que durante muchos años anda por la escabrosa senda de la política, es punto menos que imposible, según ha demostrado la práctica, conservar el prestigio que da la consecuencia, si no se está auxiliado de una inteligencia madura y de una voluntad incontrastable, dotes que adornan sobradamente al jurisconsulto Sr. Camacho del Rivero, y que le colocan en aquel envidiable lugar de que hacían gala los leales políticos de antaño.

De arraigadas ideas conservadoras, figura en la Cámara popular desde muy joven, velando siempre y con inteligencia por los intereses morales y materiales de nuestro pueblo, que también es el suyo.

Por su talento claro, ha sido llamado varias veces á formar parte de comisiones muy im-

portantes para el partido conservador, donde honradamente milita.

En la comisión del empréstito con el Banco, llevado á efecto por iniciativa del ministro de Hacienda Cos-Gayón, figuró notablemente.

Tiene fácil palabra, prepara favorablemente el ánimo del auditorio con su presencia y es, como abogado, distinguido criminalista.

En nuestra Audiencia ha dejado gratísimo recuerdo por sus concienzudos informes.

---

---

## CASA-PAVÓN (Excmo. Sr. Marqués de).



**D**ESDE la memorable noche en que los Carrizosas salieron á las calles de la ciudad gritando: *¡Viva Jerez independiente!*, voz patriótica que bizarramente defendía al pueblo de las imposiciones del marqués de Cádiz, tienen entre nosotros los que tan preclaro apellido llevan, los respetos más justos.

Suficientes títulos gozaría el marqués de Casa-Pavón, exdiputado por Arcos, con ser directo descendiente de tan renombrada familia, si por sus propios méritos no se hubiese hecho acreedor á las distinciones que hoy le tributan los jerezanos.

\* \* \*

En la Universidad literaria de Sevilla cursó los hermosos estudios del Derecho, y algún

tiempo después de terminados, ocupó la Presidencia del Municipio, llevando como sólidas garantías de su gestión, los timbres gloriosos de su elevada prosapia, de los cuales recuerdan los anales jerezanos, grandes y valerosos hechos.

Y como ratificación de estos brillantes precedentes, apenas tuvo tiempo de estudiar el extenso campo de sus obligaciones, por el breve tiempo que ejerció su cargo, cuando creó una Escuela, nunca bastante elogiada, en donde eran guarecidos y enseñados los niños vagabundos.

Jerez recuerda este discreto rasgo con sincera fruición y confía en que el ilustre marqués, uno de los senadores más jóvenes del país, seguirá escudándole con su iniciativa brillante y eficaz.



---

---

## LUQUÉ Y BEAS (D. José).



**E**L posibilismo, que nos parece una manifestación del cansancio en política, es lugar apacible, que con el nombre de evolución, ha sabido prepararse el talento grandioso del señor Castelar después de los periodos revolucionarios pasados, y ese partido es sin duda el mejor organizado en esta población entre los que componen y forman el numeroso partido republicano.

Acata como jefe reconocido en la localidad al Sr. Luqué, distinguido abogado y publicista. Diputado provincial varias veces, en nuestra provincia, y Director propietario de algunos periódicos republicanos en Cádiz y Jerez, ha militado siempre en la derecha del partido posibilista.

Elocuentísimo orador forense, de fácil y ceñida palabra, sobria en adornos frívolos, llena de doctrina, lleva la persuasión al ánimo de los

jueces y arranca plácemes á la crítica más descontentadiza.

Ha tomado parte en varias causas célebres haciendo brillantes informes, entre los cuales es digno de mención, el notabilísimo sobre la *Mano Negra*.

Su templanza de ideas y apacible carácter le han granjeado muchas simpatías dentro y fuera de su partido, gozando además de la intimidad y afecto de los Sres. Castelar, Moreno Rodríguez, Abarzuza y otras notabilidades democráticas.

En la actualidad preside la Comisión permanente del Comité provincial posibilista y es uno de los jurisconsultos más acreditados de la población.

---

## MOCHALES (Excmo. Sr. Marqués de).

---

LA decantada definición que Renán dió del hombre, diciendo que «es una inteligencia servida de una gran voluntad,» definición impropia para infinitos seres, adoradores de la holganza y de la laxitud; engrana de tal suerte en el carácter del Marqués de Mochales, que no parece sino que para él fué escrita.

Durante las varias legislaturas en que, para provecho de Jerez, ha sido, como hoy, Diputado; cuando ocupó más tarde la Dirección de Propiedades é Impuestos, y en la actualidad desempeñando las complicadas tareas de Director general de Comunicaciones, desarrolló y desarrolla de tal manera su actividad que pasma ver cómo la iniciativa y el buen deseo se pueden traducir tan prontamente en mejoramientos y resultados prácticos para los pueblos.

Jerez, como toda la provincia gaditana, le

debe importantísimas concesiones, reformas y mejoras, y se vanagloria de que en su recinto haya nacido el ilustre político que desde las filas conservadoras, vela y estudia por el bien de sus habitantes.

Entre dichas mejoras se cuenta la instalación de gran número de estaciones telefónicas y telegráficas, cuya inmensa utilidad no es necesario encarecer, y la creación de Peritos agrícolas en la Granja Escuela, cuyo establecimiento ha tomado y toma extraordinario desarrollo con la instalación de la Casa de ganados.

Además se construirán y repararán varias carreteras.

Por todo lo cual es digno de las mayores alabanzas el Sr. Marqués de Mochales.

---

---

## PONCE DE LEÓN (Excmo. Sr. D. Lorenzo)

MARQUÉS DE CASINAS.

---

**N**i el más suspicaz en el trato social, podrá encontrar en el actual Presidente de la Diputación, el ceño adusto, *vanamente severo*, de quien la sangre ensalza ó el dinero.

De claro talento, conocedor del corazón humano, y afable, tiene eso que llaman *dón de gentes*, requisito indispensable para subir por esas gradaciones laberínticas y de difícil acceso en la política española.

De imaginación viva, concluida que fué la guerra de África, en donde ganó la Cruz de San Fernando, defendió con su fácil palabra, y en la prensa, las ideas que informaban al antiguo partido moderado.

La Restauración premió su afecto á la monarquía, y ocupó la primera Tenencia de Alcalde en este Ayuntamiento. Con verdadero celo y entusiasmo, contribuyó para la definitiva permanencia del Instituto en esta población, razón por la cual el claustro de Profesores acordó colocar en el salón de actos de dicho Establecimiento su retrato, como uno de sus más decididos protectores. Otra de las gestiones que más le abonaron en aquel tiempo, fué su perseverancia por dotar á Jerez de guarnición y cuarteles, gestiones que fueron recompensadas con la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Nombrado más tarde, en 1884, Alcalde por S. M. de Jerez de la Frontera, fué acogido su nombramiento con fruición por parte de aquellos que conocían su carácter y su buena gestión administrativa en las campañas anteriores.

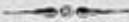
Á la muerte del Rey Alfonso XII, hizo dimisión de su importante cargo, y en 1890 fué elegido Diputado provincial por Jerez. Votóle bien pronto la Asamblea para la Vicepresidencia de la Comisión permanente, y poco tiempo después fué elegido Presidente de la misma.



---

---

## SAN LORENZO (Excmo. Sr. Duque de).



CON sólo abrir las páginas inmortales de la Historia de Jerez bastará para formar siquiera una breve idea de la importancia y renombre que por muchos y muy esclarecidos títulos, alcanzaron y alcanzan los Villavicencios.

En la guerra de ocho siglos, arrancando de manos de los árabes el famosísimo *Belamerín*, en el memorable combate que el golfo de Lepanto presenció, defendiendo heroicamente á la armada española de los osados musulimes, y en la hecatombe gloriosísima de la Independencia impidiendo el paso á los franceses con homérica valentía, por doquiera que miremos en los campos feraces del pasado, acudirá tan excelso apellido á solicitar nuestra admiración.

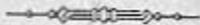
Herederó el actual Villavencio de todas las prerrogativas de que gozaron sus mayores, posee los títulos de Duque de San Lorenzo y del Par-

que, y es Mayordomo de semana en Palacio y Senador del Reino por derecho propio.

\* \* \*

No obstante su encumbrada alcurnia defiende la democracia, rasgo generoso que resplandece hasta en los más nimios pormenores de su trato genial y sincero.

Consecuente liberal y cumplido hidalgo, siempre ha sido el primero en defender á Jerez, prodigándole las primicias de su influencia y ascendiente, grangeándose así la estimación de sus conciudadanos, que en todas ocasiones encuentran en él un poderoso apoyo para cuanto patriótico sea. Hoy es el Presidente del comité fusionista, cargo que desempeña desde hace diez años.



---

## VELARDE (D. Juan).

---

**E**s uno de los Alcaldes más jóvenes que ha tenido Jerez.

De corta vida política, por razón de su juventud, no ha podido mostrar aún en toda su amplitud las cívicas cualidades que le adornan.

Desde el año de 1882, en que recibió el título de Licenciado en Leyes, estudios que aprobó con raro aprovechamiento, figura oficialmente en las huestes de Cánovas donde se distingue de modo harto halagüeño.

Por su iniciativa se han realizado notables mejoras en la ciudad, y aun más notables en la campiña, donde ha iniciado vigorosamente la apertura de espaciosas vías rurales. Por su empeño se establecerán las cocinas económicas, bienhechora institución que suele dar opimos resultados, y es más que probable que al señor

Velarde se deba la construcción de un buen Teatro.

La sensatez y la experiencia siempre dedicarán al ilustrado Sr. Velarde, una página, donde si no llegan á contemplarse rasgos y relieves de tonos fuertes, producto de riquezas que hoy no tienen las arcas municipales, al menos podrán verse las finas medias tintas de un inmejorable deseo y de una voluntad que lucha honrosamente con circunstancias contrarias.



---

---

## ALCALDES POPULARES.



EN los hermosos anales del Municipio jerezano no aparecen, en estos últimos tiempos, nombres de patricios tan esclarecidos, que se creería desautorizada nuestra pluma para ensalzarlos si ellos mismos no se hubiesen ensalzado con sus actos, y si la gratitud y el cariño no justificasen estos breves apuntes.

En una de las plazas de Jerez se levanta, como pobre tributo de admiración, una estatua de D. Rafael Rivero y de la Tixera, del egregio prohombre que alentado por el patriotismo y por la liberalidad, presidió el grupo de ilustres varones que enriquecieron á Jerez con la primera línea férrea de las construidas en Andalucía y la tercera de las que se construyeron en España, y logró con poderoso esfuerzo traer los líquidos caudales del rico manantial de Tempul.

Nunca olvidará Jerez la nobilísima conducta del eximio patricio, que con peligro de su vida y con una abnegación sin límites, aceptó el cargo de Alcalde, reconstituyendo el disuelto Ayuntamiento durante la difícil y angustiosa época en que la ciudad se vió asolada por el cólera de 1854.

Tan meritorios y excepcionales servicios, que aumentaron de manera indecible el respeto y el cariño que la ciudad le profesó siempre, fueron premiados con el honrosísimo título de *padre del pueblo*.

\* \* \*

Ocupa más tarde la Alcaldía, D. Pedro López Ruiz, ejemplo de ciudadanos desinteresados y patriotas. Superando con admirable prudencia y serena energía las gravísimas dificultades que para el afianzamiento del orden público y para asegurar una recta administración le suscitaron las turbulencias políticas en el período de su mando, surge también de su mente la bienhechora idea de librar del servicio del Rey á todos los reclutas jerezanos.

Jerez no aumentó durante aquel año las filas del ejército con un solo soldado, y las madres desdichadas y las familias menesterosas no tuvieron que lamentar la ausencia de sus hijos.

La gratitud del pueblo pudo recompensar los afanes que para la realización de este hermoso pensamiento tuvo que padecer tan preclaro caballero; pero si la pasión política no lo agradeció, debió bastarle con la satisfacción que el bien obrar reporta á la conciencia.

El Sr. López Ruiz, cuyo honradísimo nombre figura en una de las calles de la ciudad, y cuyos patrióticos sacrificios son bien notorios, merecerá siempre el respeto y el cariño de todas las almas bien templadas.

\* \* \*

Tócanos ahora dedicar unas líneas al bienhechor hidalgo, padre amante, y leal amigo que há poco tiempo fué arrebatado por la muerte al pueblo jerezano para el que generosamente vivió, legándole con el discutido empréstito que realizó, en fuerza de su celo, una fuente de engrandecimiento y bienestar.

El nombre del Marqués de Bertemati despierta en nosotros tantos recuerdos puros é inefables, que no parecen sino que se resisten á ser formalizados, prefiriendo quedar allá en el rincón más cariñoso y escondido del alma, en el lugar ignorado donde viven los afectos más nobles, los que para los padres y los niños se reservan..... porque él atesoraba á más de la ve-

nerable dignidad del talento y de la virtud paternal, la espontaneidad y el candor, maridaje que sólo se realiza en los espíritus buenos y fervientes.

Él era el nobilísimo cristiano que posponiendo las grandezas de su brillante posición al espíritu de igualdad predicada por el Mártir del Gólgota, descansa hoy en una angosta fosa que cubren sólo unas cuantas florecillas, emblemas del respeto, el cariño y la gratitud que exhala su honradísima memoria.

\* \* \*

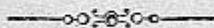
Otro de los alcaldes que en Jerez han dejado gratisimo é inolvidable recuerdo es D. Eduardo Freyre.

Activo hasta lo inconcebible, trasformó la ciudad durante los días en que presidió el Municipio, convirtiendo plazas en jardines, y solares en edificios suntuosos, haciendo tales mejoras, que el que hubiese estado en esta ciudad antes del año 1888, seguramente no comprendería, al volver á verla hoy, cómo la voluntad de un hombre pudo, salvando obstáculos difícilísimos, establecer reformas tan radicales en tan breve tiempo.

Al Sr. Freyre se debe también la erección del magnífico cuartel de caballería, que dejó co-

menzado, y hubiese construído un gran Teatro y una vasta Necrópolis, si el cambio de situación política no le hubiera hecho abandonar dignamente la Alcaldía.

Jerez le vive agradecido y su noble memoria subsistirá en el mismo pináculo donde hoy están colocados Rivero, López Ruiz y el marqués de Bertemati.



## DIPUTADOS Á CORTES,

PROVINCIALES Y ALCALDES QUE HAN SIDO DE  
JEREZ, DESDE LA ÉPOCA CONSTITUCIONAL HASTA  
LA FECHA, POR ORDEN CRONOLÓGICO. (1)

### Diputados en Cortes.

D. Francisco Ocharán.  
D. Manuel López Cepero.  
D. Bartolomé Gutiérrez de Acuña.  
D. Francisco Domecq y Víctor.  
D. Manuel Lacoste.  
Excmo. Sr. Marqués de Casa-Pavón.  
D. Manuel Bermúdez de Castro.  
D. Manuel Pérez Molina.  
D. Juan Fontán.  
D. José Paul y Angulo.  
D. Ramón de Cala.

(1) Los que han desempeñado varias veces estos cargos, se les cita sólo la primera vez.

D. Manuel Bertemati y Troncoso.  
D. Pedro López Ruiz.  
Excmo. Sr. Marqués de Alboloduy.  
D. Eduardo Garrido Estrada.  
D. José Gutiérrez Agüera.  
Excmo. Sr. D. Manuel Sánchez Mira.  
D. Pedro Moreno Rodríguez.  
D. Pedro Gutiérrez Agüera.  
D. Antonio Camacho del Rivero.  
Excmo. Sr. Duque de Almodóvar del Río.  
Excmo. Sr. Marqués de Mochales.

### Diputados provinciales.

D. Pedro Torres.  
D. Joaquín Biñalet.  
D. Pedro Riquelme.  
D. Francisco Rivero de la Tixera.  
D. Juan Antonio Salazar.  
Excmo. Sr. Marqués del Buensuceso (vocal de  
la Junta provincial del Gobierno).  
D. Luis de la Cuadra.  
D. Manuel Sánchez Silva.  
D. Francisco García Ruiz.  
D. José Rosa Miranda.  
D. Vicente García Escalera.  
Excmo. Sr. Marqués del Castillo.  
D. Pedro López Ruiz.  
D. Manuel González Peña.

D. Manuel Sánchez Romate.  
D. Pedro Moreno Laserna, Conde de los Andes.  
D. José García-Pérez y Romero.  
D. Modesto de Castro y Solís (suplente).  
Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo.  
D. Vicente López.  
D. Juan Cerrón y Relche.  
D. Miguel Paradas Palomino.  
D. Miguel Primo de Rivera.  
D. Pedro Guerrero.  
D. Adolfo Ruiz Heredero.  
D. Eladio García.  
D. Enrique O'Neale.  
D. Manuel Díez Somera.  
D. Hilario de Pina y Bohiga.  
D. Antonio Camacho del Rivero.  
D. José López de Carrizosa y Pavón, Marqués del Mérito.  
D. Francisco Zuleta y Zuleta.  
D. Manuel Adorno Trevilla, Conde de Montegil.  
D. Juan Rebuelto y Abril.  
D. José Luqué y Beas.  
D. Diego Zuleta.  
D. Francisco de Giles y López de Carrizosa.  
D. José Oronoz Clemente.  
D. Mariano de Goytia.  
D. Juan María Zapata.  
Excmo. Sr. Marqués de Casinas.  
D. Guillermo Ruiz Pérez.

**Alcaldes Presidentes.**

Excmo. Sr. Marqués del Castillo (Alcalde Corregidor).  
D. Pedro Gutiérrez de Acuña, Marqués del Mérito.  
D. Jerónimo Angulo.  
D. Juan Carlos Lila, Marqués de los Alamos.  
D. Juan Esteban Apalategui.  
D. Francisco Rivero de la Tixera.  
D. Juan Fontán.  
D. Esteban González del Castillo.  
D. Manuel María Fernández.  
D. Miguel de Giles.  
D. Víctor González.  
D. Joaquín Rivero.  
D. Bernardo del Águila (Corregidor).  
D. José Bárbara Matos (Corregidor).  
D. Javier López de Carrizosa.  
D. Francisco Pérez de la Riva.  
D. Rafael Rivero.  
D. José López de Carrizosa.  
D. Manuel Vivanco (Corregidor).  
D. Ramón de Cala.  
D. Pedro López Ruiz.  
D. Esteban Bustamante y Pina.  
D. Francisco Giménez de Guinea.  
D. Francisco Revueltas.  
D. José Barberán Pacheco.

D. Modesto de Castro y Solís.  
Excmo. Sr. Marqués de Alboloduy.  
D. José de la Herrán y Lacoste.  
D. Domingo Medina y Martín.  
D. José de Bertemati.  
D. Rafael Romero Castañeda.  
Excmo. Sr. Marqués de Casinas.  
D. José García Velarde.  
D. Eduardo Freyre.  
D. Manuel Giménez de Cisneros.  
D. Juan J. Velarde y Beigbeder.



---

---

## GALERÍA LITERARIA.



**P**EDIR á un pincel tosco que bosqueje un diseño fino y gallardo, es punto menos que imposible, si las tintas claras de la imparcialidad y del buen deseo no encubren los rasguños que aquél engendre.

Imparcialmente, pues, vamos á bosquejar en esta galería á aquellos que honran á Jerez cultivando la más hermosa de las artes; la que en tiempos mejores no se desdeñaron de cultivar Alfonso X, Sancho IV, Juan II, la eximia Isabel la Católica y Felipe IV y hoy yace poco estimada por la indiferencia y el positivismo de la época.

La mayoría de los que en este grupo figurarán no son hijos de la población, pero nos pertenecen por afecto y por haber brillado en Jerez los frutos más preciados de su ingenio.

¡Ojalá que esta galería, reveladora del estado

actual de la cultura jerezana, pudiera ser más extensa! ¡Ojalá que muchos hombres ilustres que en ella figuran, fueran del todo nuestros, y ojalá que los que despiertan á la vida literaria, puedan dar lugar á que dentro de breves años se escriba un libro lleno de nombres célebres jerezanos!

---

---

## SRES. ABELA, PÉREZ LARA Y ROJAS.

---

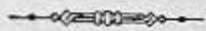
**D**ECÍA Lamartine que nada vale tanto en literatura como la sinceridad.

Cada uno de los jerezanos Abela, Pérez Lara y Rojas, honrarián las páginas de este libro si se les dedicara separadamente una semblanza extensa, pero la falta de datos por una parte y por otra las semejanzas que entre ellos existen, por razón de los escritos que han dado á luz, disculpan este método, harto conciso quizás.

Ingeniero agrónomo el primero, carrera que cursó pensionado, como el Sr. Fernández de la Rosa, por nuestro Municipio, Catedrático después de Agricultura en el Instituto Central del Cardenal Jiménez de Cisneros, Director de la Estación enotécnica de España en París, cargo recientemente abandonado para atender á la Cátedra, y publicista ilustrado, goza de halagüeña reputación, pertenece á la Junta consul-

tiva agronómica y ha dado á los centros docentes varias obras notables, declaradas de texto.

Autor el segundo de un trabajo utilísimo intitulado *Flora Gaditana*, Director el último de la Escuela Barcelonesa de Ingenieros industriales, escritor insigne y conspicuo electricista, han esculpido sus nombres en la historia de los hijos ilustres de Jerez.



---

---

## BELLIDO Y GONZÁLEZ (D. Manuel).



Como Anderssen y Hartzbusch, fué carpintero, y como aquél, labró con sus propias manos el sillón de su despacho y el cajoncito de los secretos, y emitió sus primeras canciones entre el morder de la sierra y el tenue sonido de la viruta que cae sobre el serrín.

A los quince años aun no sabía lo que era «biblioteca;» sufriendo, se apartaba del estudio, para el que había nacido, por no desatender las necesidades de su casa; y al fin, guiado por su eminente fuerza de voluntad y su honradez modelo, dejó el taller en donde había nacido la preciosísima leyenda *Rosa*, y buscóse en Madrid, en el desleal Madrid, la recompensa de sus afanes y amarguras.

Lucha entonces con estrecheces sin nombre, hace el bachillerato en cortísimo tiempo, y da remate á su difícil obra, licenciándose en Filo-

sofía y Letras, captándose la amistad de ilustres literatos y alcanzando de ellos un dictamen verbal para la deliciosa obrita antes citada, encerrado en el siguiente elocuentísimo elogio: «Es una leyenda digna de Zorrilla.»

Tienen sus versos, que son muchos, la grandilocuencia y robustez de los de Quintana, y hay en su prosa tal dulzura, concinidad y pureza, que al leerla viene en mientes la difícilísima propiedad del insigne Valera, manifestada en estos últimos días con el primoroso ensayo de novela realista, intitulado *Borradores curiosos*, gallarda muestra de su clarísimo talento y gran ilustración.

---

## CALA (D. Ramón).

---

**E**N la larga serie de jerezanos ilustres que con la honradez y el trabajo han conseguido labrarse un nombre popular, figura el consecuente político y distinguido literato señor Cala.

Envuelto de continuo en los azares á que la sinceridad suele conducir; llorando, durante larga época las amarguras de la expatriación, con voz tan sentida que traía á las mientes la homérica queja del apóstol de la democracia cuando decía: «es respirable el aura de la emigración, pero ¡ay! no es aquélla que creó las lágrimas de nuestras madres;» agostando la imaginación en las lides sangrientas del periodismo; viendo sus esperanzas fallidas, sus bienes perdidos y su cuerpo cansado, mal podía el distinguido filósofo dedicar nuevas fuerzas á las tranquilas tareas literarias.

Esto no obstante y aunque casi siempre con levantados fines políticos, ha dado muestra de su imaginación y finura de ingenio en la hermosa novela *El Angel bello de Ceuta*; de la profundidad de sus pensamientos é ilustración vasta en la obra titulada *Los Comuneros de París*, y de su hidalguía y generosidad en los brillantes estudios que sobre regularización del trabajo ha hecho.

Aunque hablar de mejoras para la clase obrera es rayar el agua y azotar el aire, nunca podrán olvidarse estos nobles esfuerzos, comenzados al encargarse de la presidencia de un casino de trabajadores, que merced á sus desvelos, conquistó aquí gran renombre por la instrucción que en él se adquiría; esfuerzos proseguidos hasta hoy con la impasible obstinación de un héroe.

«Político sincero,—dice un biógrafo suyo— filósofo profundo, orador de fácil y seductora palabra, notable publicista, modelo de padres y modesto y popular como pocos, el ilustre ex-Senador es una verdadera honra para el pueblo en que ha nacido.»

## COLOMA (D. Gonzalo).

**H**ERMANO del autor de *Pequeñeces*, y como él jesuíta, ha alcanzado también justo renombre en la República de las letras, como poeta ingenioso y orador sagrado elocuentísimo.

Tiene gran número de poesías sueltas, algunas sobrias, serias y sentidas, otras satíricas y llenas de sal ática, si bien nunca empleó en ellas el tono grave y cáustico de Juvenal, ni el festivo de Horacio.

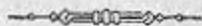
Canta en un tono medio, como Persio, y si una vez se burla, acude con una enérgica censura para borrar el efecto de aquel sarcasmo; prueba de la ductilidad y blandura de su espíritu nacido antes para perdonar que para herir.

Ha escrito varios poemas en donde no se sabe qué admirar más; si la facilidad de la versificación ó el sentimiento que en ellos campea.

Es orador de flúida y castiza palabra y tiene

el don especial de unir la belleza de la forma á la unción y sencillez evangélicas del fondo, y pertenece al corto número de literatos que no se sabe si hablan mejor que escriben ó escriben mejor que hablan.

El P. Gonzalo Coloma es un nuevo y preclaro timbre para la Compañía de Jesús y para el pueblo que le vió nacer.



---

---

## COLOMA (D. Luís).



**N**ACIÓ el eximio autor de *Pequeñeces* en 9 de Enero de 1851, y apenas había dado sus primeros pasos en el sendero de la vida cuando irradiando en su espíritu la luz clarísima del genio, sazónóse prematuramente su inteligencia. Comenzó, como Lope y el maestro granadino, á perjeñar esbozos, que, incorrectos primero y más pulidos después, fueron como la alborada risueña que anunciaban un espléndido día.

*El Guadalete* de Jerez, *El Tiempo* de Madrid y la preciosa novelilla *Pilatillos*, dieron á conocer en aquel tiempo las peregrinas dotes del que había de trocar la pluma áspera y atolondradilla del imberbe aficionado, por la pluma correcta, blanda y reposada del escritor insigne, gloria y regalo de las hispanas letras.

«Transcurrían entonces para Luís Coloma,— dice Emilia Pardo—los años de asimilación, los

años de vago lirismo, en que las almas ricas y activas se desparraman en todas direcciones, en que el espíritu fermenta y hierve no sabiendo reprimir ni concentrar su bullidora savia, para hacer obra firme y vividera.

»Luis Coloma *se buscaba á sí mismo.*»

Poco tiempo duró el periodo transitivo; pronto *se encontró* el conspicuo novelista, y en la serie de *Lecturas Recreativas* y en la lindísima *Gorriona* luce las más envidiables galas de una imaginación que deja de ser voluptuosa y flaca para ser certera y robusta.

Aparece más tarde la aplaudida *Pequeñeces*, obra tan rica de colorido, intención y donaire, que no es arriesgado llamarla «maestra» y tener por buenos los elogios que el maestro santanderino le prodiga diciendo que «es obra capaz de aleccionar á las lumbreras del arte.»

Emilia Pardo, Balart, Clarín, Castelar, Menéndez, Valera y Bobadilla, la han dirigido los mayores encomios, y basta leer el puro y castizo prólogo y la bordada y primorosa escena de la repartición de premios, para convencerse de que el ilustre prohombre que apenas cumplidos veintitrés años, supo alejarse del mundo falaz, cambiando la toga de abogado por la sotana de jesuíta, es hoy una figura digna de ser alzada al elevadísimo pináculo que ocupan Pérez Galdós y Pereda.

La insigne escritora Cecilia Bolh de Faber, formó al autor popular de las *Lecturas Recreativas*, y la amarga experiencia que dan los desencantos de la vida, agigantada por su talento perspicaz y analítico, han engendrado esa obra imperecedera que titulándose *Pequeñeces*, ha hecho que se estremezca de gozo el Helicón y que las musas lloren de alegría.



CORTINA DE LA VEGA (D. Juan).



**F**IGURAOS á un hombre que sea á un tiempo mismo abogado hábil, literato discreto, crítico sutil, orador fácil, correcto é intencionado, Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, de la Gaditana de Ciencias y Artes, de la Sociedad Jerezana de Amigos del País, colaborador de *La España Moderna*, de *El Liberal*, de *El Guadalete*, encomiado por Fita y Thebussem, devoto del histórico centro, al cual ha dedicado sus trabajos, obteniendo plácemes y distinciones; suponeos luego que aun no ha cumplido los veintinueve años, y tendréis ideado á D. Juan J. Cortina y de la Vega.

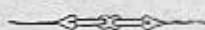
Se vanagloria acertadamente de haberse labrado su posición distinguida, costeándose entre estrecheces y apuros su brillante carrera y grangeándose la estimación, mientras la es-

tudiaba, de profesores tan entendidos é insignes como D. Federico de Castro, del cual fué pasante.

Como aquel célebre jurisconsulto latino que á la puerta de su casa puso un letrado que decía: «Aquí se alivian las penas;» el bufete del discreto letrado Sr. Cortina es el *tópico* de donde sacan los pobres esperanzas y alientos.

Su elocuencia está siempre al servicio de la justicia y de la pobreza, y si nada decimos de sus facultades y escritos literarios é históricos, henchidos de rasgos castizos, es, por no contrariar sus deseos de no ser incluido en esta galería...; cosa que, en justicia, no podemos hacer.

Dos veces ha desempeñado el honroso cargo de Fiscal sustituto y es uno de los jóvenes letrados que tienen más porvenir.



---

---

## FERNÁNDEZ DE LA ROSA (D. Gumersindo)

---

CUANDO apenas balbuceaban las primeras palabras sus labios, vino á Jeréz, de Cádiz, su país natal, el elocuente orador, galano poeta y distinguido ingeniero D. Gumersindo Fernández de la Rosa, figura notabilísima y respetada en el distinguido cuerpo á que pertenece.

Es gaditano, pues, de nacimiento, pero la lira suya, las vehemencias de su alma y las inspiraciones de su mente, pertenecen á nuestro hermoso pueblo:

«Ciudad hidalga y altiva  
Que ciñe á su frente noble  
Vieja corona de roble  
Con verdes ramas de oliva,»

gallardamente le dice en una de sus bellas poesías, de esas poesías bizarras henchidas de luz y de los aromas de la campiña.

En las aulas del Instituto jerezano, donde más tarde había de gozar tan señalado puesto, cursó la segunda enseñanza, y tan fijo le quedó su grato recuerdo, que há poco tiempo decía en un sentido romance, con motivo de la apertura de unas Escuelas en el Mercado:

«¡Lugares que desde niño  
Con todo el alma venero,  
Lleno de amor y de júbilo  
Hoy á saludaros vengo...!»

Después dedicóse á los estudios de la Jurisprudencia, pero las menguadas estrecheces de la vida le hicieron dedicarse á los de la Agronomía, carrera que el municipio le costeó.

El Sr. Fernández de la Rosa ha sabido corresponder á aquella gracia como leal y honrado, defendiendo á Jerez con su elocuencia y su pluma. Dirije en la actualidad la Granja Escuela, con tanto acierto, que quizás antes de mucho sea una de las primeras de la Península.

---

## LATORRE Y PÉREZ (D. Nicolás).



AUNQUE «del salón en el ángulo oscuro» yace la lira hermosa del ilustre humanista, aun cuando el rasguear monótono de la pluma no interrumpa un momento el silencio envidiable de su vida reposada, es fuerza dedicar una silueta á esa brillante figura literaria, que pudiendo ser aliento vivificador, es tan sólo apacible remembranza.

Cuando para su hija cantaron las últimas exequias, «tan triste el mundo cuanto alegre el cielo,» ahogóse en un sollozo la voz en su garganta, y saltaron las cuerdas de la sonora lira que había preludiado canciones tan donosas como aquella que dice: «*Nunc decet curis miseris solutum,*» y odas tan puras, clásicas y aplaudidas, como la que Menéndez calificó de *legítimamente horaciana*.

Horacianas son sus composiciones en fondo y forma, perteneciendo el sabio aragonés al

corto número de poetas que al escribir en latín no parece que lo hace con la acerada pluma sobre el fino papel de nuestra edad, sino en el *ceræ* de los tiempos clásicos con el endeble *stylus*.

En las brillantes calificaciones que obtuvo en sus estudios, desde muy niño, se advierte al literato de buena cepa, infatigable aprendiendo y difícil olvidando, y en los desvelos y afanes que por el fomento de la instrucción ha tenido, admírase al sabio que gustoso presta sus conocimientos en la convicción íntima de que no es ciencia la que no se divulga, ni caridad la que no se prodiga sufriendo.

En la Secretaría del Instituto de Guadalajara, que el Sr. Latorre reorganizó, «en fuerza de penosos y extraordinarios trabajos,» dejó el grato recuerdo que dejan los hombres laboriosos y de verdadero talento.

Desde el 22 de Marzo de 1869 desempeña la cátedra de Retórica y Poética en nuestro Instituto, y su dirección desde 1873, grangeándose en uno y otro puesto, por su preclara inteligencia, exactitud y delicioso carácter, la admiración y el cariño de todos, y pudiendo obtener de la crítica,—si algunas circunstancias no variarían,—aquella misma frase que el Fénix de los Ingenios emitió en prez de los Argensolas: «ha venido de Aragón á enseñar el castellano.»

LÓPEZ (D. Eduardo).



**T**IENE la pintoresca Vizcaya, con su campiña hermosa, sus espesos castaños y robledales y sus dulces manzanas, al ingenioso Trueba; el huerto santanderino con su muelle de las Naos, sus soleadas *casucas*, sus cabildeos reñidos, sus sotilezas garbosas y su chiquillería marisalada al eximio Pereda; el carmen granadino, el Damasco gentil de Occidente con sus cestas henchidas de flores, sus palacios de rubí y sus mujeres rubias, al ideal Zorrilla; y el jerezano emporio con su cielo azulado, sus campos verdes y su historia brillante, ciertamente hubiera tenido al inspirado López, que siendo de la Montaña se dedicó por cariño á cantar nuestras glorias, y aun continuaría en tan grata labor, si aquella pluma con que escribía no estuviese enmohecida en los hondos desvanes del olvido.

Se cansó de escribir..., espiraron sus entusias-

mos al mismo tiempo que su juventud, pero fué esta tan pródiga en aquellos y se tradujeron en tan bellas poesías, que se contrista el alma viendo cómo la falta de estímulo arrancó del jardín de sus ilusiones á los tallos nacientes y más gallardos.

\* \* \*

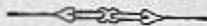
Seminarista en sus primeros años, tienen las poesías del Sr. López deijos de las de San Juan de la Cruz, siendo de lamentar que aquella trabazón de dulces versos no se haya prolongado y enriquecido con esa robustez que da la práctica á las composiciones, prestándoles la madurez, los finos matices y el espíritu propio que tanto admira Menéndez Pelayo en Fray Luis de León.

Aquel hermoso semanario intitulado *El Domingo*, que en Cádiz salió á luz, dió repetidas veces gallardas pruebas de las notables facultades que distinguían al Sr. López, el cual, poco después, comprendiendo que en los vistosos verjeles de la literatura, hay algunas flores, pero muy pocos frutos, abandonó á las musas para consagrarse de una manera práctica á Jerez, en cuyo municipio desempeñó con celo una tenencia de alcalde.

Es abogado entendido é inteligente, y en la actualidad ocupa el puesto de Secretario de

nuestro Municipio, donde incesantemente trabaja para provecho y bienestar de Jerez.

Dejó de ser cantor de nuestras hazañas para hacerse su guardián, y aun cuando en ello pierda el sagrado Pindo á un devoto ferviente, gana, en cambio, la ciudad, tan necesitada de hombres laboriosos, discretos y emprendedores.



---

---

## LORENZO Y LEAL (D. Baldomero).

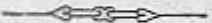


**I**NSTRUIR, agradar y conmover, fines de la elocuencia, según Quintiliano, no es tarea de pigmeos, sino engendro brillante de un consumado estudio y de una inteligencia vital y poderosa.

El Sr. de Lorenzo reúne estas envidiables dotes y especialmente la valiosísima de excitar las pasiones del auditorio, ó bien sean los afectos vehementes y transitorios del ánimo, como se las define en literatura, cosa que, según Vocio, «produce igual efecto que el viento en las anchas velas.»

Las letras testimoniales de su carrera, avaloran sus méritos y servicios, que la opinión pública pregona en honor del ilustrado Académico que tanto ha sabido distinguirse, no tan

sólo en el púlpito, sino también en los trabajos literarios é históricos de los cuales ha dado recientemente hermosa muestra con la publicación de la obra *Cristóbal Colón y Alonso Sánchez*, verdadero tópicó de erudición, discernimiento y galanura.



---

---

MUÑOZ Y GÓMEZ (D. Agustín).



No es tarea fácil la de enumerar, siquiera sea ligerísimamente, todos los méritos que tiene conquistados el ilustradísimo Archivero de las Casas Capitulares.

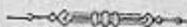
Nosotros intentaríamos juzgarle calificándole de «paciente y amantísimo enamorado de las artes bellas,» y aun cortos quedaríamos por no decirle «hombre de otras edades.»

Agustín Muñoz y Gómez no vive entre nosotros, vive en el tiempo de las dueñas, tapadas y galanes, en el tiempo de *la gleba*, del castillo feudal y del levadizo puente, cuando no en el patriarcal en que los pastores conducían el ganado de Norte á Sur y de Sur á Norte, para guarecerlo de los rigores del cielo y buscarles los pastos de la tierra, ó en los clásicos en que la *palla* púdica, el *zueco* descocado ó la purpúrea *toga prætexta*, eran los ornamentos usuales.

Allí en los archivos, manejando las hojas y pergaminos que los extragos del tiempo pusieron densamente pálidos, que las generaciones de caries adelgazaron..., es cosa de mirarle embebecido, suspenso, estático, insensible á las horas, al cansancio y á las necesidades de la vida.

Al advertir que las difíciles circunstancias que ha atravesado no han podido enfriar sus entusiasmos, es preciso decir: «Hé aquí á un hombre de la madera misma de los grandes eruditos é historiógrafos.»

Y así es en efecto: Agustín Muñoz, aparte de un tomo de bellísimas poesías originales, que titulará, cuando salga á luz, *Floreçillas de la selva*, y de alguno que otro trabajo literario, como la excelente traducción de varias composiciones que publicó (*Las arpas extranjeras*), vivió y vive para la historia, dando á la prensa numerosísima colección de documentos curiosos, que le ha valido aplausos lisonjeros, y preparando en la actualidad otros que han de asentar sólidamente la justísima reputación de que goza como Archivero infatigable, laborioso é ilustrado.



---

---

## Sres. Rodríguez Navas y Crespo y Lema.



LA Filología, «ciencia de las ciencias,» como la ha llamado un sabio, tiene en el señor Rodríguez Navas, un gran devoto y un entendido gramático.

Presidente del Círculo Filológico y del comité Volapuk, en Madrid, Doctor en Filosofía y Letras, autor de varias obras didácticas de indiscutible mérito y exredactor de *El Liberal*, si ha visto recompensados sus actos por la ingratitud, que le hizo emigrar, también ha colocado su nombre á una altura donde no pueden dañarle ni la envidia ni la malquerencia.



Al abrir la famosa obra del Sr. Crespo, intitulada *La circulación de la materia y de la energía en el Universo*, no podemos menos de pensar que

quien atesora tal caudal de conocimientos científicos, quien de tal modo los domina y desarrolla, tiene suficientemente conquistado el epíteto de sabio que la prensa parisiense le prodiga, méritos para ser incluido en esta galería y para creer que el ilustre ingeniero, inspector que fué de la Armada, alcanzará en las ciencias un renombre envidiable.

---

---

## VICO (D. Antonio).

---

**T**AN conocido es el eminente actor, que huelgan los detalles que dar podríamos en este breve bosquejo.

En la calle del Algarve nació el insigne intérprete de las creaciones inmortales de Lope, Tirso, Calderón, Cano, Sellés y Echegaray.

El glorioso Teatro español, del que copiaron los primeros trágicos del mundo, hubiese caído en la postración sin los esfuerzos generosos de algunos actores ilustres.

A D. Antonio Vico, en gran parte, se debe la favorable reacción iniciada en la escena española.

Como actor es enérgico, y como poeta melancólico; tiene algunas poesías cadenciosas y delicadas, y seguramente que si á ellas se hubiese dedicado, conquistaría hoy iguales agasajos que en la escena.

Jerez puede enorgullecerse con tan insigne hijo.

\* \* \*

Hay además un grupo de escritores jerezanos amantes de las letras, dignos de mención especial.

Un deber de galantería nos obliga á consignar en primer término, el nombre de la señorita D.<sup>a</sup> María de los Dolores Landeras, inspirada escritora, que así en producciones poéticas, como en meditados artículos, ha dado pruebas de su ilustración y elevada inteligencia.

En la prensa de Córdoba figura notablemente la firma de D. Manuel Ruiz, distinguido prosista y galano poeta que después de darse á conocer en Jerez, fijó su residencia en la hermosa ciudad de los Califas.

D. Baldomero Escobar da á luz de tarde en tarde bellas poesías que han hecho que su nombre sea muy conocido en España y principalmente en Madrid.

D. Miguel Muñoz, ilustrado director de la *Revista Religiosa*, periódico que hace siete años se publica en nuestra ciudad, y laborioso presidente de la Asociación que sostiene las escuelas nocturnas gratuitas de la calle Horno, ocupa asimismo un puesto distinguido en la literatura jerezana.

Melancólico y sentido en las composiciones

poéticas y fácil y correcto en la prosa, D. Antonio Lechuga, redactor del periódico *Jerez*, ha merecido por su claro talento, que sus trabajos se lean con deleite. La opinión pública reconoce en el Sr. Lechuga, notables condiciones de escritor.

La novela tiene un aprovechado cultivador en Grandallana y Angulo, y las antigüedades un discreto devoto en el hijo del filósofo Cala, de igual nombre que su padre, cuyos trabajos sorprenden por la madurez, observación y estudio que en ellos se advierte.

Y por último, Piñero, hijo del ilustre poeta, y Pérez y Mateos, director de *El Popular* gaditano, son dos jóvenes que si cultivan sus nobles aficiones, con el estudio y la perseverancia, figurarán seguramente entre los buenos literatos.



---

## GALERÍA ARTÍSTICA.

---

No sólo al fomento de la riqueza agrícola y comercial, á las especulaciones científicas y al cultivo de las Letras, han consagrado los hijos de este suelo todos sus esfuerzos intelectuales; los estudios pictóricos también han solicitado las energías de su voluntad y despertado en la imaginación los sueños de gloria.

Acaso no recuerden los fastos de Jerez, una época más floreciente que la actual en producciones artísticas de esta clase, ni más numerosa pléyade de pintores afamados.

Entre ellos pueden contarse algunos en el número de las celebridades europeas; tal notoriedad han conseguido con sus hermosos cuadros.

No hemos de ser nosotros quienes juzguemos de su mérito artístico; ni el espacio de que dis-

ponemos, ni la naturaleza de este libro, nos permiten descender al espinoso campo de la crítica.

Concretamos nuestra humilde tarea á darlos á conocer en brevisimo esbozo biográfico, para que sus nombres sean tan conocidos, cual lo exigen sus celebradas obras.



---

---

## ÁLVAREZ ALGECIRAS (D. Germán).



**G**ENIO, inspiración creadora, talento artístico, para percibir la belleza y darle brillante encarnación en el lienzo, habilidad técnica para realizarla; todo lo posee este pintor distinguido en proporciones sobradas para subir al alto Olimpo de la inmortalidad: exaltación que hace tiempo hubiera conseguido, si la fortuna se hubiera mostrado con él menos propicia.

La posesión de bienes necesarios para rodearse de comodidades y satisfacer las exigencias de la vida doméstica, suelen frecuentemente enervar las fuerzas creadoras de la fantasía, que por raro contraste, multiplica su actividad y la sed ardiente de sus aspiraciones gloriosas, al impulso de la escasez y punzada por el duro acicate de las privaciones.

No obstante, el Sr. Álvarez Algeciras ha producido mucho y muy bueno; pero inferior en cantidad y calidad á lo que pueden dar de sí sus poderosas facultades.

Jerez lo cuenta en el número de sus hijos ilustres, porque ha sabido honrarlo con sus obras.

Recibió el primer soplo de la vida en esta ciudad el 13 de Mayo de 1848.

Desde muy niño manifestó sus especiales aptitudes para la pintura, sobresaliendo en el dibujo, en el que ha hecho siempre verdaderas maravillas.

Adquirió los primeros conocimientos en Jerez, marchó después á Sevilla, para estudiar el colorido, que más tarde perfeccionó en Roma, patria del Arte y aspiración suprema de los buenos artistas.

Ha producido multitud de cuadros, todos ellos primorosos en cuanto á los detalles, simpáticos por el asunto y modelos acabados por la corrección de su dibujo.

De entre sus numerosos lienzos, se destaca como más bello por su brillante colorido y exquisita factura, el titulado *El bufón del rey*, adquirido por el difunto monarca D. Alfonso XII para su galería particular de cuadros, en la suma de cuarenta mil reales.

Otros muchos tiene, que poco desmerecen del anterior, como son *Los primeros pasos*, *La playa de Sanlúcar*, *Escenas del Quijote* y la *Salida de misa*, último que ha brotado de su fecunda paleta.

---

## CALA Y MOYA (D. José).

---

**B**AJO la dirección de D. Adolfo del Aguila, comenzó á estudiar las primeras nociones de dibujo, en las clases establecidas en el Casino de Artesanos de esta ciudad.

Bien pronto dejó traslucir sus especiales disposiciones para la pintura, que cultivó en Sevilla y Madrid con éxito lisonjero, y que más tarde perfeccionó en Roma, donde consiguió el dictado honroso de notable artista.

Dotado de ardiente imaginación y avaro del estudio práctico que proporcionan los viajes, hizo una excursión en compañía de su inseparable amigo y compañero de estudios, D. Manuel Muñoz, del que hablamos en el lugar correspondiente, por distintos puntos de la América del Sur y parte de la Central, de donde partieron con dirección á Francia, en cuya capital fijaron ambos artistas su residencia.

Nuestro biografiado vió con pena partir para Roma á su hermano en el Arte, quedándose él en París con residencia fija.

Allí ha trabajado y trabaja con incansable actividad, no sólo para crearse una posición independiente, sino para conquistar la gloria á que su genio le da perfectísimo derecho.

Los cuadros de este renombrado artista, que nació en Jerez el 20 de Agosto de 1850, se cotizan en París y el extranjero á precios altamente satisfactorios y lucrativos para su autor.

---

## CAMACHO Y GÁMEZ (D. José).

---

**E**s un artista de corazón, pero modestísimo; cualidad, ó mejor dicho virtud, que es un gravísimo defecto para abrirse camino entre un público que sólo rinde vasallaje al más bullidor y vocinglero.

Al Sr. Camacho habría que repetirle á diario, aquello de que «fray Modesto nunca llegó á Padre guardián;» y aun así, tal vez no se conseguiría que abandonase sus perjudiciales encogimientos.

Frutas y flores llenan con sus aromas y matices los espacios de su apasionada fantasía, y unas y otras fluyen de ella en caprichoso desorden, rebosando vida, que recoge el lienzo con toda verdad y precisión, sin ajar los olorosos pétalos de las flores, ni alterar el polvillo virgen que envuelve con sus tonos mates al áureo racimo de sazoadas uvas.

En público certamen le fué premiada en la Exposición de Barcelona, una de estas bellísimas producciones, que mereció por su verdad y correcta factura, las más justas y unánimes alabanzas de inteligentes y aficionados al bello arte pictórico.

Trabaja con verdadera fe y con ardoroso entusiasmo, no obstante la estrechez del círculo en que gira para vender sus obras.

Jerez, su patria, donde nació el 24 de Octubre de 1846, carece del ambiente artístico necesario para dar vida á los que consagran su actividad al cultivo del arte, en cualesquiera de sus manifestaciones.

De ahí que hayan tenido que emigrar de su suelo, ya amparados de ageno patrocinio, ya arrastrados por vocación irresistible, todos aquellos que han sentido caldeado su cerebro por la fiebre de la gloria.

---

## GALLEGOS ARNOSA (D. José).

---

**E**s una legítima esperanza del arte pictórico, una gloria de este suelo jerezano, donde recibió el primer aliento de la vida, las primeras caricias de la luz y las primeras impresiones de la belleza artística, que despertaron su creadora fantasía.

Nació en 3 de Mayo de 1857, de padres modestos, quienes aconsejados por los maestros del entonces presunto artista, y sobre todo por el activo Director de la Academia de Bellas Artes de esta ciudad, D. Guillermo Cook, pensaron en procurarse los medios para atender á la educación artística, del que estaba llamado á ocupar un puesto distinguido entre los pintores más famosos.

El Sr. D. Guillermo Garvey, en cuya importante casa vinatera prestaba sus inteligentes

servicios el padre del Sr. Gallegos, se pronunció en favor del estudioso joven, otorgándole la necesaria protección para realizar sus sueños de gloria.

En 1878 produjo un hermoso cuadro, titulado *Casamiento árabe*, que fué adquirido por el Gobierno.

Poco tiempo fué preciso para que comenzara á revelar el novel pintor, cuán merecido era el patrocinio que le dispensaban y cuán ciertos los vaticinios de sus maestros.

Su *Botín de guerra*, laureado con segunda medalla en la Exposición celebrada en Madrid en 1884, confirmaron los juicios del Sr. Cook, y le dieron plaza de gran pintor entre los más reputados.

Desde entonces, la actividad del galardonado artista no reconoció diques, y bien pronto se abrieron los mercados de París y Londres á sus bellísimas creaciones pictóricas.

Entre sus más celebradas obras pueden citarse: *Una procesión en Venecia*, *La visita del Cardenal* y *Un bautizo*; este último lienzo ha sido justamente ponderado, tanto por su difícil composición, cuanto por su belleza de colorido y ejecución sin tacha.

Últimamente ha concurrido á la Exposición celebrada en Berlín, obteniendo la primera medalla por unánime acuerdo del Jurado.

## MUÑOZ Y OTERO (D. Manuel).



Es un verdadero atleta por la perseverancia, por el amor á la pintura un verdadero hijo de Apeles, y digno de los favores de la fortuna, por su modestia y por su asidua laboriosidad.

Nació en esta población el 10 de Agosto de 1850, esto es, el mismo mes y año que su compañero de peregrinación artística D. José Cala.

Ambos comenzaron casi al mismo tiempo el estudio formal del dibujo, ensayaron juntos sus fuerzas en la difícil combinación de los colores, unidos corrieron por lejanas tierras, y hasta sus gustos participaron de iguales tendencias en los primeros pasos por el camino del Arte.

Una vez separados en París, Muñoz fijó su residencia en Roma, donde continúa trabajando con empeño, pero no con el fruto á que su constancia le hace acreedor.

Ha concurrido con sus obras á varias Expositi-

ciones, y más de un honroso diploma puede ostentar satisfecho.

De sus cuadros, sólo conocemos de referencia varias escenas árabes, apuntes tomados del natural; algunos paisajes de indiscutible mérito y otros de menor importancia.



---

## SÁNCHEZ BARBUDO (D. Salvador).

---

**E**STE genial artista vió la luz en Jerez el 14 de Marzo de 1857.

Niño aún, ya había dado pruebas evidentes de sus portentosas disposiciones para la pintura; disposiciones que fueron sorprendidas y encauzadas por cuantos inteligentes tuvieron ocasión de admirar aquellas notables primicias, que auguraban la existencia de superiores facultades creadoras para escalar en poco tiempo las sublimes regiones del Arte.

Se vieron confirmados tales pronósticos, cuando en la Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1881, presentó el novel artista su cuadro *Un asalto de armas*, y obtenía segunda medalla como justa recompensa de sus afanes y talentos artísticos.

Grande fué su entusiasmo al ceñir la frente con los primeros lauros recogidos en su difícil

peregrinación; pero no lo fué menos, al ofrecer lleno de la más noble gratitud al Excelentísimo señor marqués del Castillo, su decidido protector, el fruto de su temprano y vigoroso ingenio.

Aquí comienza para el distinguido jerezano, después de increíbles privaciones y amargas vicisitudes, una época dichosa y afortunada; sus cuadros tienen ya inteligentes compradores.

El apoderado del fabuloso banquero Mr. Rostchild, los solicita con empeño; el duque de Fernán Núñez y el marqués de Campo, se glorían de colocar los cuadros del laureado pintor en los lugares preferentes de sus vastas y ricas galerías, donde figuran obras de afamados artistas y de inmortales maestros.

Alentado por la creciente ganancia y numerosos encargos, pasó á Roma á perfeccionar sus estudios pictóricos, produciendo en los primeros tiempos su magnífico lienzo *Hamlet*, galardonado con el segundo premio en la Exposición Nacional verificada en Madrid en 1884. Este cuadro, que en opinión de los inteligentes es una consumada obra de arte, tanto por la acertada distribución de las figuras como por la frescura y vigor del colorido, lo adquirió el Gobierno con destino al Museo del Prado; tal distinción es en nuestro humilde sentir, el más cumplido elogio que pudiera hacerse en honor de tan admirable obra.

De los muchos y notables cuadros que ha producido con destino á Londres y París, merecen citarse en gracia al satisfactorio juicio que de ellos ha formado la prensa de ambos países, y á los justísimos elogios que han tributado á su inspirado autor, *Las bodas de un príncipe*, *La course matinée* y *Las bodas de oro*.

En la actualidad tiene terminado un lienzo de grandes proporciones y de un mérito extraordinario, con destino á la Exposición de Viena.

\* \* \*

No terminaremos esta imperfecta y ligerísima reseña biográfica de los pintores que en la actualidad llenan á Jerez de legítimo orgullo, sin consagrarle dos palabras á varios de ellos, que sin ser de esta población, en ella viven y trabajan con el aplauso de los inteligentes.

D. José Rodríguez de Losada, inspirado y valiente en sus concepciones; D. Juan Coli, reputado pintor escenógrafo y autor de numerosas y admirables perspectivas, que han llamado la atención de las personas peritas; D. Manuel Montero y Flores que goza de justísima reputación como profesor de dibujo, y más aún por sus magníficos retratos; D. Ambrosio Romero Guerra, cuyos preciosos cuadros han sido adquiridos por distinguidas personas de esta locali-

dad, y el modesto joven D. Francisco Ruiz Montpellier, que ha vendido recientemente unos cuadros con caza muerta, que fueron justamente elogiados.

Tampoco debemos olvidar á varios de los jóvenes que hoy cultivan la pintura, y que algunos de ellos, si perseveran en sus nobles aficiones, están llamados á ocupar un puesto distinguido entre los más famosos pintores.

Sobresale entre todos el joven D. Cipriano Cuadra, que actualmente estudia en Madrid, protegido por el acreditado extractor jerezano D. Alberto Romero.

Otro que merece mencionarse, y que si estudia conseguirá honra y provecho, es D. Rafael González del Villar.

---

## OTROS JEREZANOS DISTINGUIDOS.

---

**F**ORMANDO escogida pléyade de hombres de porvenir y de renombre con los que Jerez cuenta, aparecen los nombres de Esteve, profesor de varias asignaturas en la Escuela Central de Arquitectura é hijo del ilustre artista valenciano del mismo apellido; Romero, Vargas y Hernández Rubio, auxiliar este último de Velázquez en las grandiosas obras de la Rábida, y para completarla honrosamente, tiene como escultores y modeladores distinguidos á Reguera, uno de los fundadores de nuestra Academia de Bellas Artes, y á Ceballos, su ilustrado discípulo.

\* \* \*

Entre los cultivadores de la música merecen ser citados la Srta. Julia Terzi, inspirada artista de diez y seis años, que después de conseguir

los primeros premios en solfeo y *violoncello*, conquistará seguramente en el Conservatorio de la corte el de piano en las próximas oposiciones; al Sr. Ramírez, notable maestro compositor y director de orquesta; á sus hijos, estudiosos profesores, y al Sr. Navarro, hábil flautista y renombrado músico.

Y para terminar estos brevísimos apuntes que para realce de nuestro pueblo publicamos, recordaremos que cuenta, quizás como ningún otro, con cuatro ingenieros de caminos, canales y puertos, los Sres. Rivero, Gallegos Sánchez, Montenegro y Terán, aprovechados hombres de ciencia, cuyos nombres, unidos á los muchos que en ésta y anteriores secciones hemos señalado, conquistarán para Jerez nuevos laureles y glorias.



## TERCERA PARTE.

---

### POESÍAS.